

LA MONTAÑA

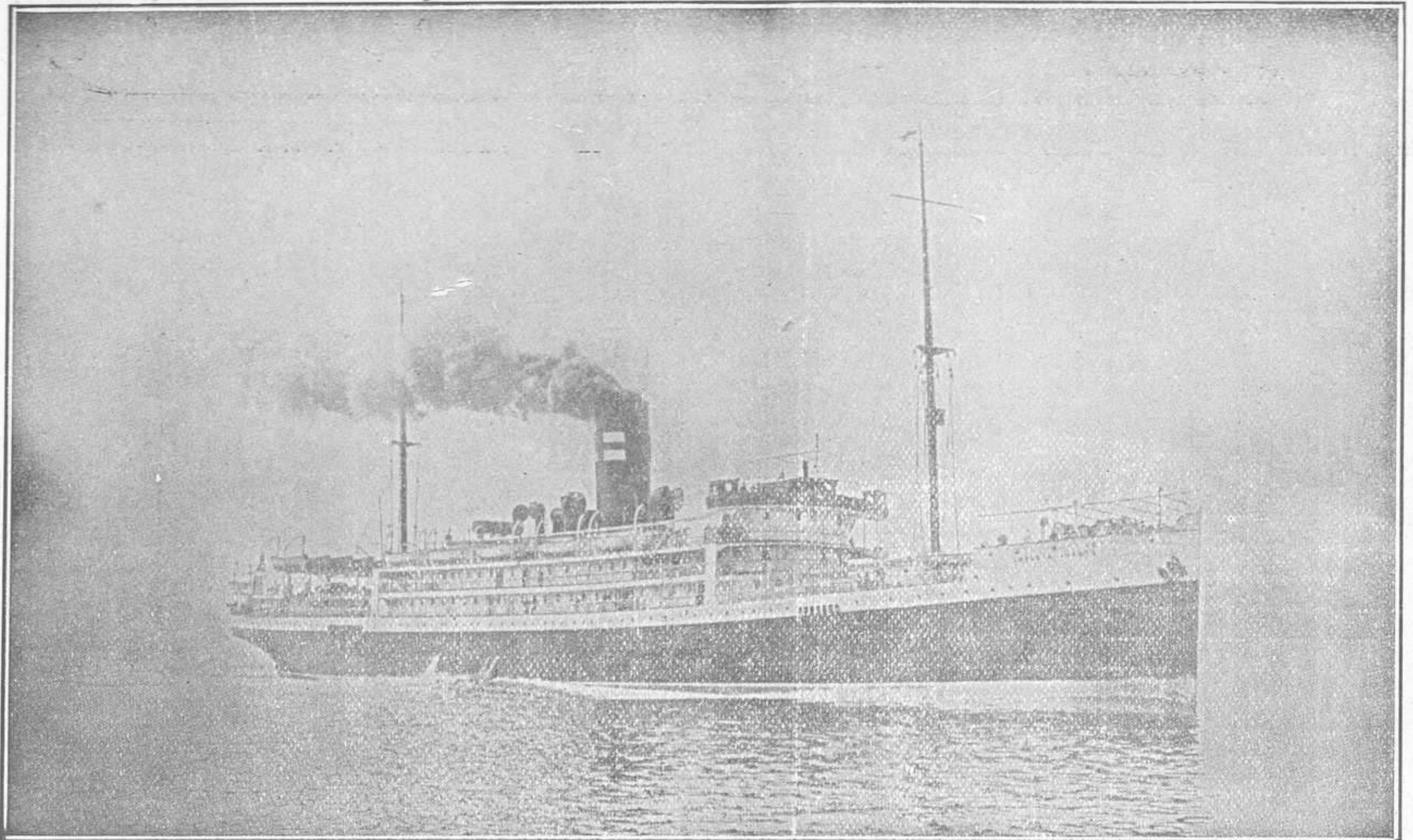


EL SARDINERO.—Vista tomada en Piquío.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. A. Wünsch.)

FEBRERO 22 DE 1919.

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía
de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

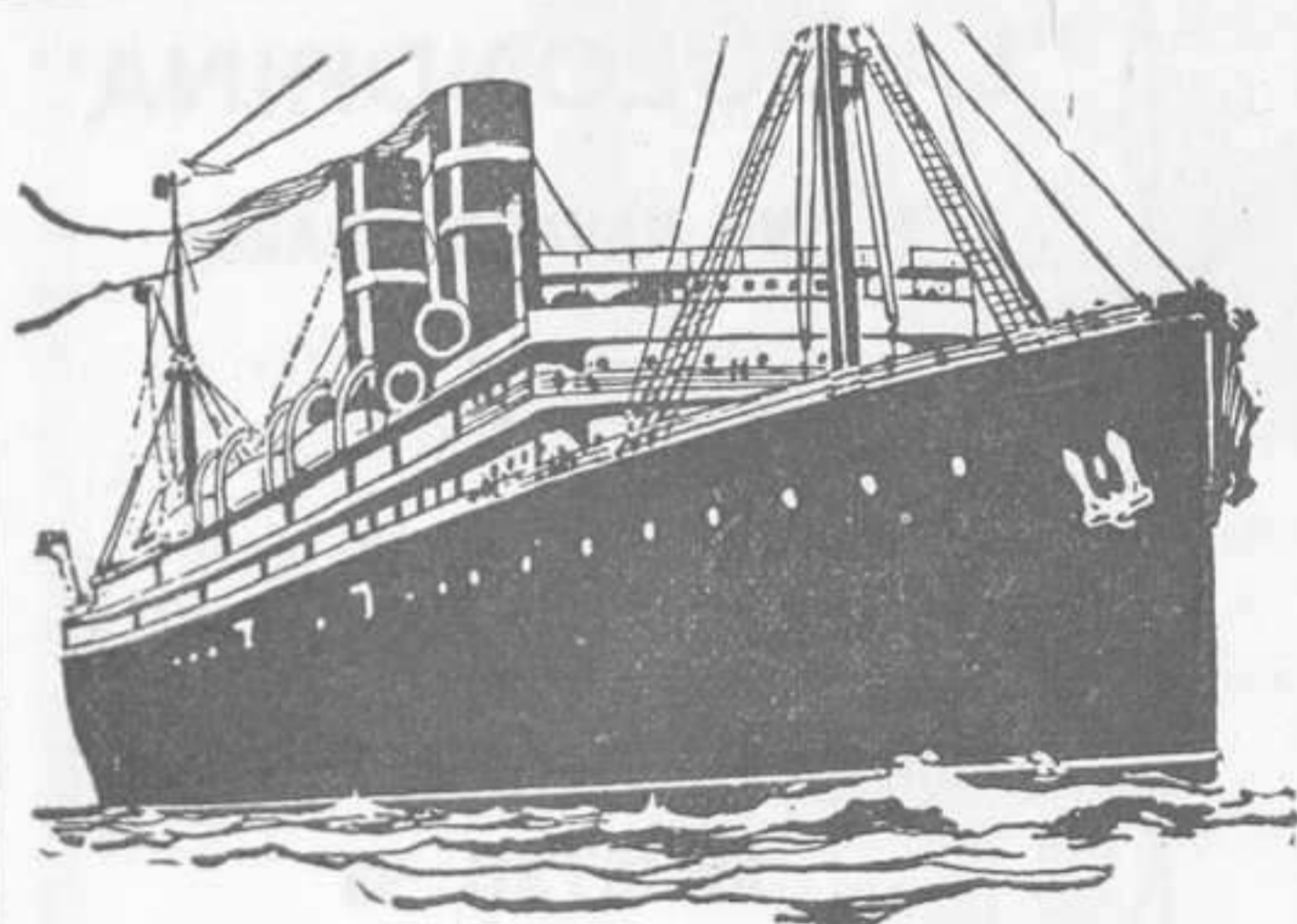
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

PIDA FOLLETO Y PLANO

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

La Ruta Preferida

SALIDAS PARA NUEVA YORK

PRECIOS — DE — PASAJE	PRIMERA		INTERMEDIA	SEGUNDA
	New York. . . .	\$ 50.00 ó \$ 63.00		\$ 39.00
Progreso.	50.00 ó 55.00		40.00	30.00
Veracruz	55.00 ó 60.00		44.00	33.00
Tampico.	55.00 ó 60.00		44.00	33.00
Nassau.	28.00		23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA Y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S.en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficinas 42, Egido 2, Galiano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA
CIENFUEGOS
CARDENAS
MATAMZAS
SAGUA LA GRANDE

REMEDIOS
NUEVITAS
MANZANILLO
PINAR DEL RIO
SANTA CLARA

CAMAGUEY
GUANTANAMO
MARIANAO
CAIBARIEN
SANTI SPIRITUS

CIEGO DE AVILA
CAMAJUANI
BANES
UNION DE REYES
CRUCES

COLON
HOLGUIN
ENCRUJADA
RANCHUELO
BAYAMO

BATABANO
PLACETAS
ARTEMISA
YAGUAJAY
MAYARI

SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
VICTORIA DE LAS TUNAS
SANTO DOMINGO
PALMA SORIANO
MORON



Reina de las sidras y sidra de las reinas.
10.000 PESETAS A LA QUE LA SUPERE.

*No sólo Cuba, ni Asturias,
os lo dice esta asturiana,
consume sidra más pura
que la sidra "LA ALDEANA".*

DEPOSITOS:

ECHEVARRIA Y Ca., S. en C., Compostela, 92.
SANCHEZ Y SOLANA, S. en C., Oficinas, 64.

LA COLONIAL ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA,
PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO
Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA
PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

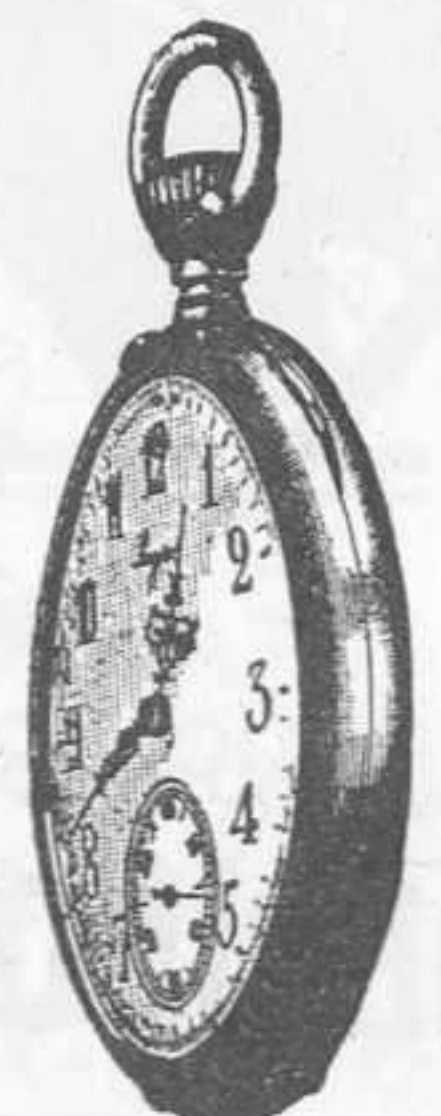
TELEFONO A-1776

BARATILLO No. 2. HABANA.

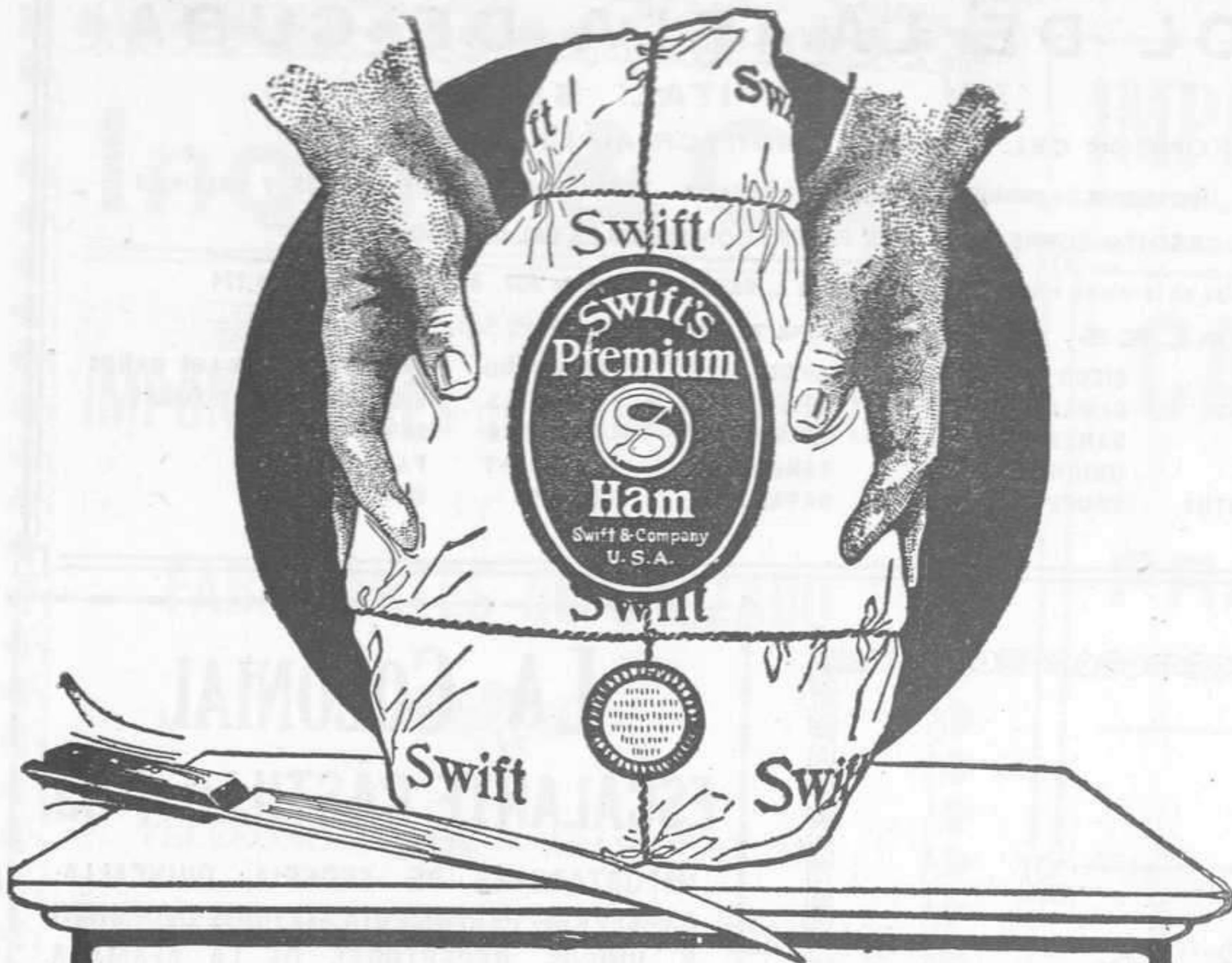
JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



FIJOS COMO EL SOL



PIDASE MANTECA LA 1ª CHICHARRON
VOLCAN GRANOSA COMPUESTA
JAMONES PREMIUM Y PALMERA, TOCINOS, SALCHICHONES,
CHORIZOS, SASCHICHAS, CARNES FRESCAS, MANTEQUILLAS
QUESOS, HUEVOS FRESCOS, JABONES DE TODAS CLASES, ABONOS
PUROS DE ANIMALES Y QUIMICOS PARA CAÑA Y TABACO
ARBOLES FRUTALES Y VEGETALES

SWIFT and COMPANY

TELEFONO A-2175

OFICIOS 94 HABANA

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

COMPANIA INDUSTRIAL

“NEPTUNO”

S. A.

DIRECTOR GERENTE:

SALVADOR SIBECAS

FABRICA DE IMPERMEABLES

TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

SAN LAZARO NUM. 307. — HABANA

TELEFNO A-4711

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Avizador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA, GARCIA Y Ca.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... TAS DE VISITA Y BAUTIZOS ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, RESERVA Y
UTILIDADES NO RE-
PARTIDAS \$ 10.730,235.17

ACTIVO EN CUBA \$ 112.772,576.83

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

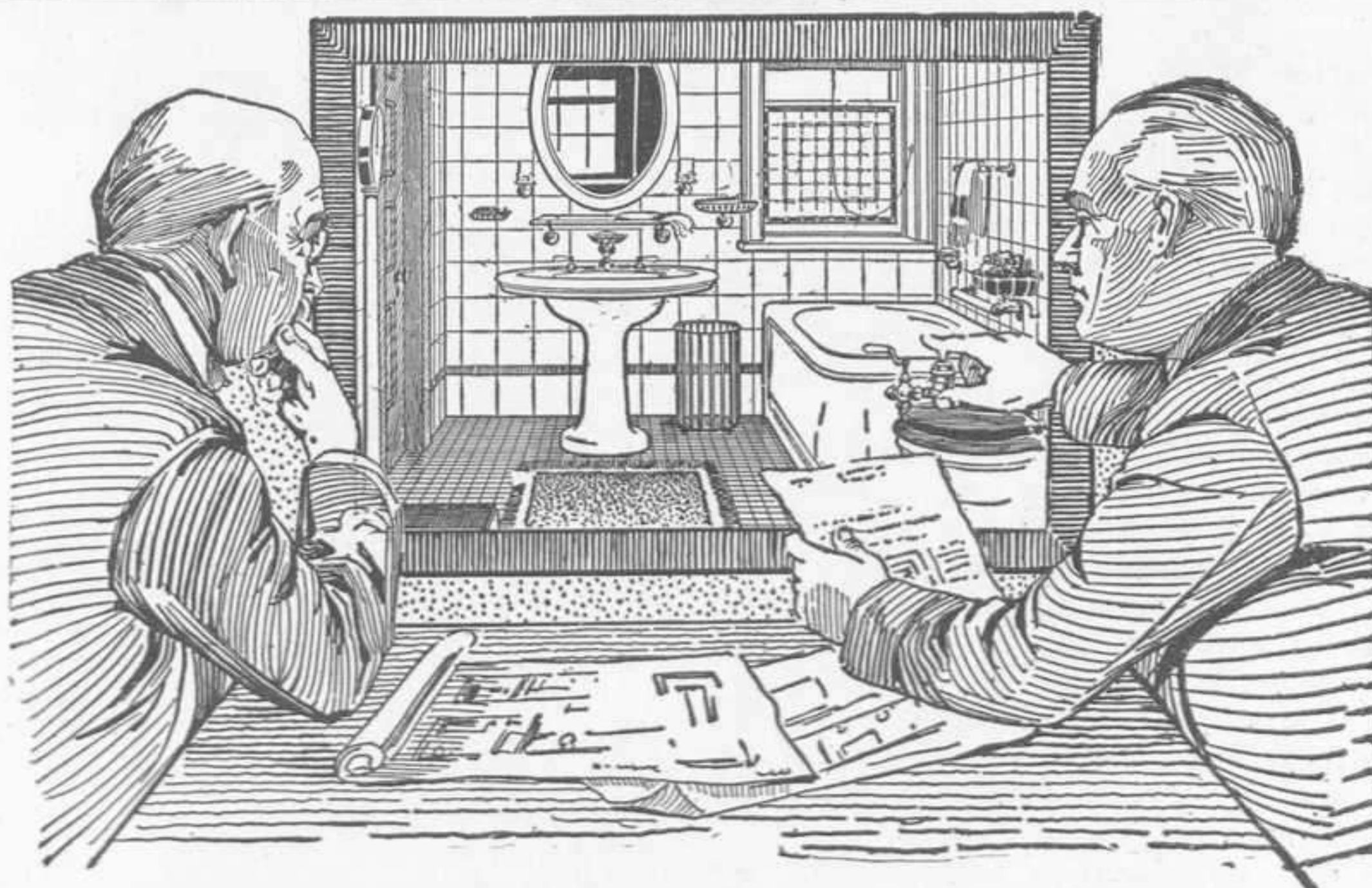
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONS-
TRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

 RESERVADO PARA



J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR
Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición
Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acoigido á la franquicia postalé inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

EDITOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 60 Cts. INTERIOR, UN MES..... 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
----------------------------	---	--

AÑO IV

HABANA 22 DE FEBRERO DE 1919.

NUMS. DEL 3 AL 8

MANIFESTACIONES DE PÉSAME.

DON JOSE M. FUENTEVILLA.

EL SENTIMIENTO DE DOLOR EN LA TIERRUCA.

EN Santander ha sido acogida con general sentimiento, la noticia del fallecimiento de nuestro bondadoso y querido Director don José M. Fuentevilla.

Muchas personas conocidas, admiradoras y amigas del distinguido escritor se han apresurado, a testimoniarnos su pésame por tan irreparable desgracia, por el vacío inmenso que queda en LA MONTAÑA, en la persona de nuestro redactor en Santander señor Martínez Pérez.

Por su parte la prensa santanderina se ha concolido hondamente por el dolor que embarga a esta casa con la desaparición del que supo hacer un culto de la amistad y del compañerismo, honrando a los que con él compartíamos los cariños y desvelos por esta revista que fué el amor de sus amores.

He aquí cómo se expresan aquellos queridos colegas para los que guardaremos imperecedera gratitud y reconocimiento:

“Recibimos de la Habana una tristísima noticia que nos causa profunda pena. En aquella capital ha fallecido nuestro muy querido y admirado paisano el notabilísimo escritor, el laborioso periodista don José M. Fuentevilla, fundador y director del semanario LA MONTAÑA, que honra a la prensa cubana y que representa en aquella isla, de un modo insuperable, a nuestra provincia.

Durante veinticuatro años Fuentevilla consagró su claro talento al periodismo, distinguiéndose por sus altas dotes de penetrante observador y de agudo comentarista, y haciéndose notar también por su considerable ingenio, a la vez que por la rectitud de su pluma, siempre honradísima, consagrada por entero a la defensa de las buenas causas.

Más de quince años de su vida de asídulo trabajo, los dedicó a escribir en “El Comercio,” importantísimo periódico de la Habana, en cuyas colecciones quedan pruebas bien elocuentes de la superior inteligencia de este fecundo escritor montañés, que lo mismo puso de relieve su exquisito gusto cuando se dedicó a las tareas literarias, que evidenció sus facultades para el estudio de los negocios cuando realizó activas campañas en defensa de los intereses mercantiles. Bien supo ganar Fuentevilla con su labor periodística el puesto de redactor jefe de “El Comercio”, como el cargo de corresponsal en la Habana de “El Liberal” de Madrid, que publicó amenas e interesantes crónicas de nuestro paisano.

Pero la obra más montañesa, más digna de la admiración y de la gratitud de todos los hijos fieles de la tierra, fué el semanario LA MONTAÑA, publicación muy valiosa, en cuyas lujosas páginas se refleja exactamente, como en un espejo, la vida de esta región, que tantas bellezas atesora. Las colecciones de esta revista, que se puede comparar con los más artísticos, con los más espléndidos semanarios de Madrid, encierran una visión clarísima de la Montaña, tanto en sus magníficos grabados como en su selecta y variada lectura, en muchas páginas firmadas por los escritores montañeses de más renombre.

LA MONTAÑA fué consagrada en repetidas ocasiones por Fuentevilla a hacer el bien a los montañeses, tanto a los que residen en Cuba como a los que en nuestra tierra han tenido

A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES Y ANUNCIANTES

Con motivo de la situación anormal porque acababan de atravesar las industrias gráficas de esta ciudad, LA MONTAÑA dejó de publicarse al igual que el resto de la prensa capitalina.

Reanudado el trabajo en nuestros talleres, volvemos a la luz pública con la misma regularidad de costumbre, y prometemos ir resarciento a nuestros abonados de la pérdida de lectura que han experimentado.

Obra en nuestro poder gran cantidad de material de verdadero interés para los montañeses, que iremos insertando en el mismo orden que lo recibimos hasta agotarlo; y, a ese fin, hemos resuelto aumentar el número de páginas en la Revista y los grabados que la ilustran, pues también tenemos plétora de fotografías a cual más digna de ocupar un sitio en esta publicación.

Tampoco omitiremos la inserción de todas las correspondencias de Cantabria recibidas, donde se refleja la vida diaria de la tierra.

No hemos de reparar en sacrificios hasta dejar satisfechos a nuestros favorecedores, como ya ha ocurrido en ocasiones análogas.

Y quiera Dios que no se nos interrumpa más nuestra marcha regular y podamos servir, como es el deseo que nos anima, los intereses de la Colonia y los conterráneos con toda la atención que demandan.



necesidad de recurrir a la generosidad de los paisanos suyos que trabajan al otro lado de los mares, contribuyendo con su labor, con su constancia, con su inteligencia a la prosperidad de la Perla de las Antillas. Recordemos con qué noble entusiasmo, con qué admirable humanitarismo trabajó Fuentevilla con otro montañés distinguido, el doctor Maza, en favor de la "Gota de Leche", de esta institución, que tantas tiernas vidas está arrancando a la muerte prematura. No olvidemos que los miles de duros que para la institución "Reina Victoria" de Santander, produjo la suscripción abierta en las páginas de LA MONTAÑA, se deben, sí, a la inagotable generosidad de los paisanos nuestros residentes en Cuba, pero también se debió en gran parte a las iniciativas, a la pluma elocuentísima, persuasiva, convincente de José Manuel Fuentevilla.

Cuyos excepcionales méritos de escritor, y cuyos hermosos entusiasmos de montañés fueron tan apreciados por los hijos de la tierra en Cuba residentes, que para aliviar las tristezas de la larga enfermedad que ha puesto término a la existencia de Fuentevilla, le proporcionaron aquellos queridos conterráneos nuestros todos los recursos necesarios.

Expresamos, hondamente entristecidos, el profundo sentimiento que nos causa la pérdida de un tan admirado compañero, de un montañés tan entusiasta, de un hombre tan honrado, tan leal, tan bondadoso, y enviamos nuestro pésame a la apreciada familia del finado.

Nuestro querido compañero de redacción, don Ramón Martínez, redactor corresponsal de LA MONTAÑA, ha recibido de estimadas personas de esta ciudad sentidas cartas de pésame, que remitirá a la redacción de dicho semanario, a la que enviamos también el testimonio de nuestra aflicción por el fallecimiento del inolvidable José Manuel Fuentevilla."

(De "El Cantábrico.")

"En la Habana, donde llegó a adquirir un sólido y bien merecido prestigio, ha fallecido el notable periodista español don José M. Fuentevilla, hombre de corazón sano y levantado espíritu y periodista infatigable a quien el sol enervador de los trópicos no restó energía ni actividad.

Fuentevilla fué por espacio de más de quince años redactor jefe de "El Comercio" de la capital de la Isla de Cuba, colaboró asiduamente en "La Correspondencia" de Cienfuegos, casi desde su fundación y como corresponsal de "El Liberal" de Madrid envió a este periódico interesantísimas crónicas, llenas de amenidad, en las que se revelaban su ingenio fácil y su vasta cultura.

A él se debe la fundación de la magnífica revista LA MONTAÑA, que dirigió desde el primer número y que es para los montañeses residentes en Cuba un lazo de unión con la "tierruca" amada y distante.

Convirtió Fuentevilla su profesión de periodista en un apostolado y toda noble causa tuvo en él un decidido y gallardo defensor que jamás se doblegó a la dádiva ni al poder.

Fué en suma una clara inteligencia, puesta al servicio de un gran corazón.

Sentimos su muerte como la de un amigo entrañable, que tal llegó a serlo, aunque nunca estrechásemos su mano, por fuera de su bondad y de su cariño a la Montaña, nuestro gran amor.

Descanse en paz el ilustre periodista, cuyas virtudes habrán encontrado ya la merecida recompensa."

(De "La Atalaya.")

"En la Habana ha fallecido cristianamente el notable periodista montañés José Manuel Fuentevilla, director del interesante semanario ilustrado LA MONTAÑA, que tantos lectores tiene en Santander y entre la colonia montañesa de Cuba, que considera a esa amena publicación como órgano suyo.

El señor Fuentevilla era redactor jefe del importante periódico habanero "El Comercio", diario de carácter españolista.

De Torrelavega, su ciudad natal, marchó Fuentevilla, hace muchos años, a la Isla de Cuba, donde por sus dotes intelectuales y morales se captó muchas simpatías y conquistó un honroso puesto.

Su entierro, según leemos en la prensa de la Habana, fué una prueba del sentimiento causado por su muerte. A él asistieron elementos de todas las clases sociales de la Habana.

Enviamos nuestro pésame a la familia del señor Fuente-

villa, así como a las redacciones de LA MONTAÑA y "EL Comercio", y rogamos a nuestros lectores encomienden a Dios en sus oraciones el alma del finado."

(De "El Diario Montañés.")

"En la Habana ha fallecido, causando su muerte general sentimiento, el notable periodista don José Manuel Fuentevilla, director de la preciosa revista de aquella ciudad LA MONTAÑA.

Entristecida por tan dolorosa pérdida, la citada magnífica revista escribe:

"Ha muerto Fuentevilla. Hija suya muy amada es LA MONTAÑA, a la que dedicó los últimos desvelos de su corazón amante y bueno, los fulgores postreros de su cerebro luminoso, los más intensos fervores y cariños de su apostolado. Hija suya es LA MONTAÑA, que no podrá acostumbrarse jamás a no recoger en sus páginas las gallardas hidalguías, las delicadas ternuras, las desinteresadas opiniones de su pluma siempre propicia a todo lo magnánimo, a todo lo hermoso, a todos los altos ideales.

En el número cada vez más escaso de los apóstoles de la Prensa se contaba en primera fila Fuentevilla. En los veinticinco años que ejerció el periodismo, jamás ruin mercadería ni adulación servil movió su pluma; jamás torpeza o villanía de libelo manchó sus cuartillas. Fueron muchos los que subieron y medraron sobre el pedestal de sus elogios, mientras él continuaba el bregar ingrato y cotidiano de su infatigable apostolado.

En "El Comercio," de esta ciudad, del cual fué redactor jefe durante más de quince años; en "El Liberal" de Madrid, donde como corresponsal enviaba interesantísimos artículos; en "La Correspondencia", de Cienfuegos, donde colaboró casi desde su fundación; en LA MONTAÑA, que fundó y dirigió hasta su muerte, ¡cuántos tesoros de bondad y de leal compañerismo, cuánto calor de cordialidad y de amor derramó nuestro muerto amigo!

¡Muerto! Mas queda todavía LA MONTAÑA, sangre de su sangre, vida de su vida, alma de su alma. Queda en nosotros imborrable su querida memoria que nos iluminará y nos alentará a seguir el glorioso sendero trazado por su pluma de maestro".

Nosotros sentimos como propia esta desgracia que aflige a aquellos compañeros, a los que, lo mismo que a la distinguida familia del ilustre muerto, damos nuestro pésame más sentido."

(De "El Pueblo Cántabro.")

"Según noticias recibidas de la Habana, ha fallecido en aquella antilla el distinguido y entusiasta montañés torrelaveguense fundador y director del semanario LA MONTAÑA, don José M. Fuentevilla.

Durante su larga vida de periodista en que durante quince años escribió en "El Comercio" uno de los más importantes periódicos de la Habana del que fué redactor jefe, al mismo tiempo que era corresponsal de "El Liberal" de Madrid y después en LA MONTAÑA de la que ha sido alma y vida, y en todos sus actos ha demostrado un noble entusiasmo por la Montaña, su tierruca querida y ha hecho cuanto le ha sido posible en bien de sus paisanos, siendo uno de sus más humanitarios actos la institución "Gota de Leche" para cuya formación trabajó con verdadero entusiasmo con otro dignísimo montañés, el doctor Maza.

A su iniciativa y elocuente pluma se debió también en gran parte el excelente resultado que produjo la suscripción en la Isla de Cuba para la institución "Reina Victoria" de Santander; y en todos cuantos actos humanitarios y benéficos se han llevado a cabo en aquella isla en favor de los montañeses necesitados el nombre de Fuentevilla ha ido siempre a la cabeza de los organizadores.

Descanse en paz el querido compañero e ilustre montañés y reciba su atribulada familia, la redacción de LA MONTAÑA y su redactor corresponsal en Santander nuestro estimado amigo don Ramón Martínez, la sincera expresión del sentimiento que embarga a la redacción de "El Liberal Montañés."

(De Torrelavega.)

"En "El Pueblo de Campoo," ha causado sincera y profunda tristeza la noticia de la muerte ocurrida en la Habana, del esclarecido montañés e ilustre periodista don José M. Fuentevilla.

Con alguna frecuencia sosteníamos correspondencia con el

ilustre Director de la notable revista LA MONTAÑA y redactor jefe del gran diario de la Habana "El Comercio."

Llegamos a admirarle y quererle noblemente. En la gran Prensa cubana, especialmente en el "Diario de la Marina," hemos leído constantemente grandes elogios para el eminente paisano; hemos admirado su prosa aguda, serena, elevada; hemos tenido agradecimiento para su regionalismo, siempre entusiasta y lleno de nostalgias para la Montaña, y a través de sus cartas sencillas, llenas de serena efusión amistosa, nos hicimos, sin conocernos personalmente, buenos amigos con esa amistad desin-

bello artículo de la genial escritora, le reproducimos íntegro.

Dice así:

"Pocos enamorados habrá tenido Cantabria, tan fervientes, comprensivos y leales como José Manuel Fuentevilla. Si la noble figura de este periodista montañés no tuviera mas relieve que el de sus entusiasmos siempre encendidos en el altar de nuestra patria, la memoria del compañero sería imborrable sobre una tierra que por fecunda en sentimientos puros,



PUENTE ARCE.—Paisaje pintoresco.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

teresada de las grandes afinidades espirituales y de los elevados romanticismos. Fuentevilla fué ante todo y sobre todo un gran periodista, y como periodista un hombre que viviendo desde niño en Cuba no olvidó nunca a su patria, a su amada España, con la que se comunicaba en admirables crónicas que siempre publicó en "El Liberal" de Madrid, con el pseudónimo de "Manuel Morphi."

¡Pobre Fuentevilla! Lamentamos sinceramente su muerte y elevamos a nuestro corazón el recuerdo de su vida de gran trabajador, de hombre bueno, inteligente y noble.

(De "El Pueblo de Campoo.")

UNA FLOR.

Concha Espina, la ilustre escritora montañesa, desgrana una flor en la prensa santanderina a la memoria de nuestro llorado Director.

Titula su crónica "El buen amador."

Para que nuestros lectores puedan admirar el

arraiga las flores de la gratitud con eterno empuje primaveral.

Tuvo Fuentevilla otros méritos, otras virtudes en su vida y en su labor, que le hacen digno del público homenaje en la hora suprema, en la ausencia oscura y sin fin.

Pero al despedirlo, como aventureros de un mismo ideal, en el borde trágico de la última jornada, si sabemos admirarle por escogido artista y por caballero del bien vivir, sólo acertamos a ofrecerle el tributo de nuestra pluma como agradecidos al buen amador.

No era el suyo por la Montaña un afecto pasivo y silencioso, una devoción contemplativa sin pugnas y sin dolores, sino un cariño ardiente y eficaz, alta lumbre sacrificadora que desde un remoto sepulcro nos llena, aún, de esperanza y de calor.

El niño emigrante, que apenas recibió en los ojos la visión de su tierra, acertó a culminar la vida en vehemente solicitud del adorado recuerdo, inmoldando en la llama viva del patriotismo su logro personal y su laurel de escritor.

Hacer obra colectiva por Cantabria; fortalecer el prestigio de la región lejos del solar; abrir a los montañeses horizontes y caminos; tender siempre la mano, la sonrisa y el corazón a su país, esa fué la constante actitud de este hombre espiritual que ha sucumbido en plena madurez con todas las armas del cris-



tiano y todas las ilusiones del soñador, abrazado a su gran revista montañesa como a un estandarte nacional.

Y no hay que confundir las predilecciones que consagramos al suelo nativo, por filial inclinación, con la perseverancia afanosa de un viajero, sustraído desde la niñez a los encantos de su tierra bajo las seducciones de los cielos azules, de los mares profundos, de las edénicas orillas, tentadoras para una apasionada juventud: el amor solariego de Fuentevilla, depurado en todas las lides del sacrificio y el desinterés, se transforma en culto y adquiere la santidad de una religión.

Dos hijas, mozas y bellas, deja en el mundo nuestro inolvidable amigo, Silvia, rosa de Cuba, sublime gozo del honrado hogar, y LA MONTAÑA nuestra revista habanera, fruto de otro grande amor.

Para las dos hermanas llevan estos renglones un abrazo largo y firme, como la amistad que tuvo con el padre y que perdura encima de la muerte...

EL AYUNTAMIENTO SANTANDERINO

También el Ayuntamiento de Santander se asocia al dolor de los que confeccionamos esta revista por la pérdida del amado muerto.

La ilustre corporación, a propuesta del Alcalde don Eduardo Pereda Elordi, acordó en la sesión última, por unanimidad, que constase en acta el sentimiento de la ciudad por el fallecimiento del señor Fuentevilla y comunicar el pésame a la dama viuda del Director, a su hija y a la redacción de LA MONTAÑA.

Nuestro corresponsal en Santander, señor Martínez Pérez, ha sido el encargado de hacer llegar a la afligida familia de nuestro muerto, y a nosotros, el pésame del Ayuntamiento santanderino.

Dice así el oficio del ilustre alcalde montañés:

EL ALCALDE DE SANTANDER
PARTICULAR

14 de Enero de 1919.

Sr. D. Ramón Martínez Pérez.

Estimado amigo: Como corresponsal que es usted en esta capital de la Revista LA MONTAÑA de la Habana, le agradeceré haga llegar a su destino las adjuntas comunicaciones de pésame que el Excmo. Ayuntamiento de mi presidencia acordó por el fallecimiento del que fué Director de la expresada Revista, el señor D. José Manuel Fuentevilla (q.e.p.d.)

Se reitera siempre suyo buen amigo.

q. e. s. m.

EDUARDO PEREDA.

ALCALDIA DE SANTANDER

Teniendo noticia esta Alcaldía del fallecimiento del Sr. D. José Manuel Fuentevilla (q.e.p.d.), Director que fué de esa Revista en cuyas columnas hizo resaltar siempre su amor a la patria chica; y uniéndome con el finado estrechos lazos de amistad, no pudiéndole dedicar otro homenaje más que el recuerdo de un buen amigo, propuse al Excmo. Ayuntamiento que presido y éste así lo acordó en la sesión celebrada el día 10 del corriente, que como gratitud a sus merecimientos se haga constar en acta por unanimidad el sentimiento de la Corporación por la pérdida de tan excelente montañés.

Y al comunicar a esa Dirección el expresado acuerdo

envío mi profundo sentimiento por tan inmensa desgracia, dando a la vez el pésame a los demás señores que constituyen esa Redacción.

Dios guarde a V. muchos años.

Santander 13 de Enero de 1919.

EDUARDO PEREDA.

Sr. Director de la Revista LA MONTAÑA.

Habana.

ALCALDIA DE SANTANDER

Al saber esta Alcaldía el fatal desenlace ocurrido al Sr. D. José Manuel Fuentevilla (q.e.p.d.), Director del periódico LA MONTAÑA y con quien me unían estrechos lazos de amistad, no pudiendo rendirle otro homenaje a los muchos merecimientos porque siempre se hizo acreedor ensalzando constantemente las bellezas de su patria chica, propuse al Excmo. Ayuntamiento de mi Presidencia y éste así lo acordó por unanimidad en la sesión celebrada el día 10 del corriente, hacer constar en acta el sentimiento de la Corporación por tan inmensa desgracia.

Y al participarlo a Vds. así, va unido a ello la expresión de mi más sincero pésame, esperando les sirva de lenitivo a su gran aflicción.

Dios guarde a Vds. muchos años.

Santander 13 de Enero de 1919.

EDUARDO PEREDA.

Sras. Viuda e Hija del finado.

Habana.

EL SECRETARIO DE LA ALCALDIA

Santander 30-12-1918.

Señor Director de la revista LA MONTAÑA.

Habana.

Muy señor mío y distinguido amigo: Llega hasta mí la triste noticia del fallecimiento de D. José Manuel Fuentevilla, Director que fué de esa revista y apresúrome a enviarle por conducto de su corresponsal en esta capital, el sincero testimonio del profundo dolor que el conocimiento de la desgracia me ha producido. En la funesta hora de las alabanzas, como llaman "por acá" a la que se emplea en la prodigación de biografías y prosopografías de fallecidos, yo quisiera apartarme de esos tradicionales prosaísmos y reflejar tan solo la inmensa pena que siento por la sensible pérdida que paisanos y amigos experimentamos con la desaparición del mundo de los vivos de D. José Manuel Fuentevilla (q.e.p.d.)

Perfecto caballero, cariñoso amigo y entusiasta paisano a quien no tuve el honor de conocer personalmente, ocupaba un puesto preferente en el corazón de todos los santanderinos y en particular en el mío que estaba deseoso de poder corresponder a las exquisitas atenciones de que siempre me hizo objeto.

Sírvales de lenitivo a todos los que en esa revista compartieron con él satisfacciones y amarguras, el saber que desde estas lejanas tierras llegan a esa los llantos de los amigos de cuya memoria no se borrará nunca el nombre de D. José Manuel Fuentevilla y el recuerdo de sus bondades.

Ruégole encarecidamente haga patente a su distinguida familia y a todo el personal de esa para mí muy querida casa la expresión de mis sentimientos y aprovecho esta ocasión para ofrecerme de V. affmo. S. S.

q. e. s. m.

MARCELIANO A. DEL CAMPO.

Sra. Doña Claudina López.

Distinguida Sra. y amiga:

Con tristísima sorpresa supe la inmensa desgracia de V. cuya sombra alcanza a cuantos tuvimos la suerte de conocer y admirar el talento y el corazón de José Manuel Fuentesvilla.

Desde lejos, sirviendo la pluma de un puente a nuestras almas, he trabajado mucho tiempo espiritualmente al lado de su esposo de V. a la luz de un mismo ideal, al calor de una misma ternura por Cantabria.

Le debí muchos alientos, muchas atenciones, muchas finezas; le consagré una estimación fraternal y guardo a su memoria una imperecedera devoción.

En la Prensa de Santander me he honrado dedicándole un pequeño pero sentidísimo tributo de admiración y cariño.

Quiero ahora, enviar a V. y a su hija la expresión

más ferviente de mi sentimiento, y la oferta de mi amistad, de cuanto soy y puedo valer, poniéndome a sus órdenes, uniéndome a su dolor, quedando, incondicionalmente, de V. amiga leal que la quiere y la abraza.

CONCHA ESPINA.

S/c. Goya 77, Madrid 12 de Enero de 1919.

COMISION PROVINCIAL DE LA
CRUZ ROJA ESPAÑOLA

Santander, Diciembre 30 de 1918.

Sr. D. Ramón Martínez.

Presente.

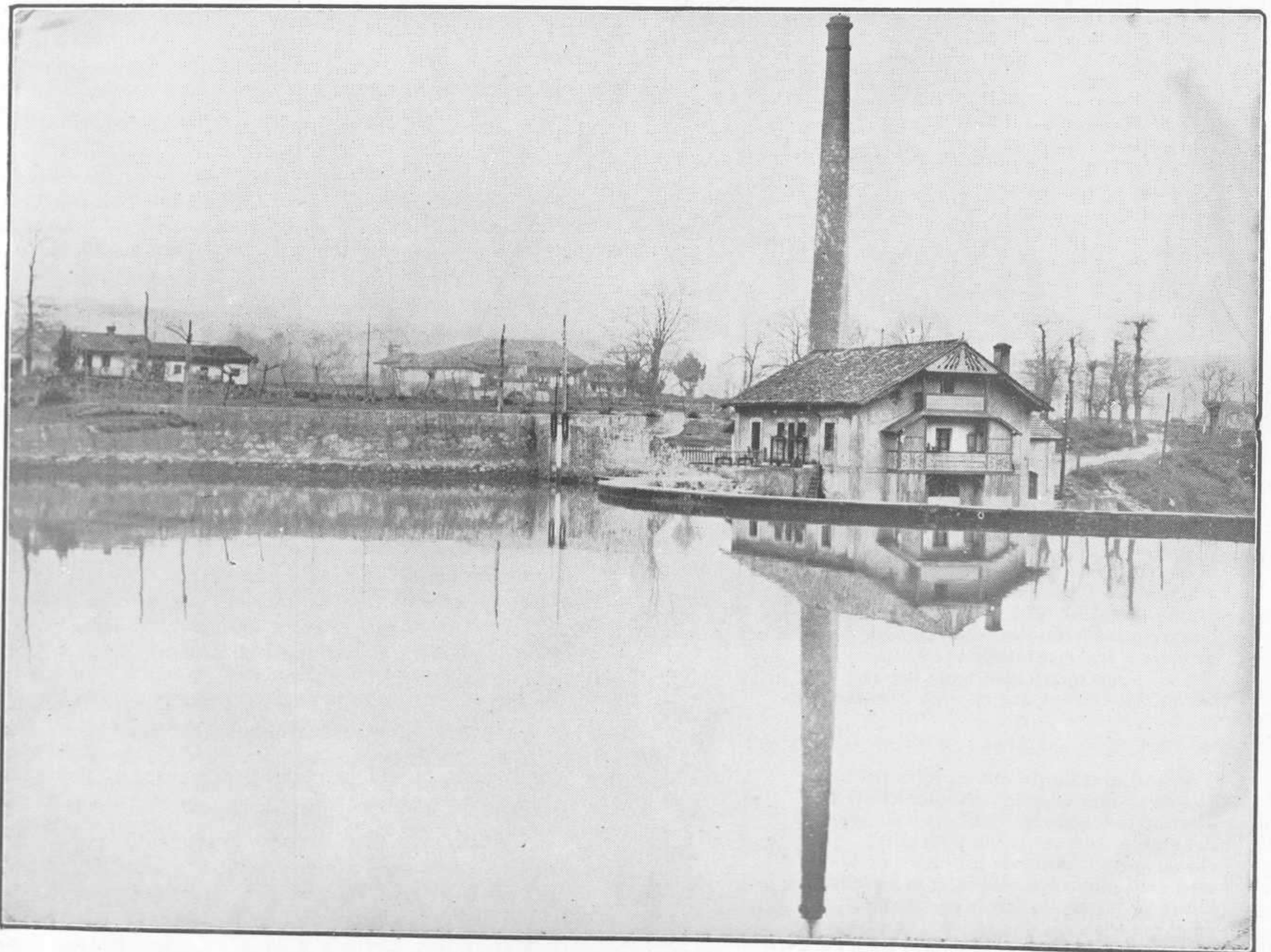
Mi distinguido amigo:

Con profundo sentimiento leo en la Prensa la triste noticia del fallecimiento de D. José Manuel Fuentesvilla, ocurrido en la Habana.

Al mismo tiempo que le hago presente la parte que tomo en esta desgracia, le ruego exprese en mi nombre a la familia y Redacción de LA MONTAÑA mi más sentido pésame.

Quedo de usted atto. s. s. q. e. s. m.

CARLOS HOPPE Y SYLVI.



PAVON.—La Electra "El Pavon". Reflejo de luz.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)



Sr. D. Ramón Martínez.

Presente.

Estimado amigo y compañero: Salud: He leído, con el sentimiento que puede causar, la noticia del fallecimiento del queridísimo paisano y notable escritor, director de la revista ilustrada que en la Habana se publica, LA MONTAÑA.

Las sabias enseñanzas que nos legó el finado escritor, literato de gran renombre, hace que le rindamos el honor, como último tributo y recuerdo a su memoria.

Pocas frases quédanme ya, solo el pésame más sentido envío a la desconsolada familia del llorado montañés ilustre por todos conceptos, don José Manuel Fuentevilla.

En paz descanse.

ANDRÉS TANÍES.

José Manuel Fuentevilla.

Dos hijas, mozas y bellas, deja en el mundo nuestro inolvidable amigo, Silvia, rosa de Cuba, sublime gozo del honrado hogar, y LA MONTAÑA, nuestra revista habanera, fruto de otro grande amor.

Concha Espina.

I

Era una persona por todos bienquista que honrara en América el nombre de España. Su alma bondadosa no abrigó rencores, que el patriota excelso, noble publicista, no conoció el odio ni escribió con saña. Joven inocente, lleno de candores, partió del terruño siguiendo la pista de ricos tesoros allá en tierra extraña; y fueron quimeras sus sueños mejores. En la prensa lucha formando su entraña de escritor galano, notable estilista, y el acíbar gusta de los sinsabores. Calza guante blanco como polemista, y, como discute con acierto y maña, a su fina lógica no hay quien se resista; el brazo desarma de sus detractores; y aún en lo más álgido de toda campaña con sus contrincantes nunca se malquista. Cántabro y cristiano, cifra sus mayores gozos—y es su punto primordial de vista, pues su pecho honrado vil sombra no empaña—en hacer la vida pródiga en favores: moderno cruzado, es fuerza que insista en el Bien, y timbre de gloria es la hazaña. Espíritu hidalgo, pluma españolista, ni empleó artes ruines ni sembró cizaña, y adoraba a Cuba con hondos fervores: limpia ejecutoria que nobleza entraña. Numerosos fueron sus admiradores, de amigos leales múltiple es la lista; y a sus raros méritos entonan loores las ánimas buenas que el amor conquista.

II

Y mientras el llanto mis mejillas baña, que su pronta muerte mi ánimo contrista, vierto a la memoria, lágrimas y flores, del eterno ausente noble y altruista; el más puro y santo de los luchadores que, cual muy bien dice la gran novelista, honra de las Bellas letras en España, en el mundo deja dos grandes amores: su hija, la adorable Silvia, y LA MONTAÑA.

F. Basoa Marsella.

Santander, Enero de 1919.

Sr. D. Ramón Martínez Pérez.

Corresponsal de LA MONTAÑA.

Mi muy distinguido señor:

Con vivo interés he seguido por los periódicos las noticias referentes a la enfermedad que aquejaba al muy digno Director de LA MONTAÑA, D. José Manuel Fuentevilla, cuya muerte me ha sorprendido hoy tristemente.

Como colaboradora entusiasta de la hermosa revista cubana, deseo enviarla la expresión de mi sentimiento más profundo y un consuelo: el perdurable recuerdo—que vence a la muerte misma—de estos seres privilegiados que, cual el finado, bondadoso caballero, han dejado en el mundo, por su talento y sus virtudes, una luminosa huella imperecedera.

Con el pésame más sentido reciba usted un cordial saludo de su afectísima

MANOLITA POLO.

Santander 30 de Diciembre de 1918.

No quiero que falte en LA MONTAÑA mi firma, testimoniando el profundo sentimiento que me causó la infausta noticia de la muerte del ilustre, del honrado, del pundonoroso Fuentevilla, fundador y director de esa preciosa revista, a cuyo duelo me asoció con todo el fervor de mi alma.

JOSÉ ESTRANI.

Santander, 19-I-1919.

Sr. D. Celedonio Alonso Maza.

Administrador de LA MONTAÑA.

Habana.

Muy señor mío y de mi más consideración: Grande ha sido el pesar que me ha causado la noticia del fallecimiento del muy querido y respetado señor don José Manuel Fuentevilla.

A LA MONTAÑA envío mi más sincero pésame por la pérdida tan irreparable de su digno director (q.e.p.d.)

Queda de usted siempre atenta S. S.

DELFINA CUBILLAS.

Sr. B. Solana, Editor de LA MONTAÑA, Habana.

Al sentimiento general, grande y sincero, originado por la muerte del malogrado Fuentevilla, uno el mío más profundo.

No llegué a conocerle; ansiaba yo estrechar su mano, aquella mano siempre dirigida al bien, y esperaba tener la satisfacción de hacerlo en día no lejano, ya que según deseos expresados por el propio Fuentevilla a uno de mis hermanos, aquél pensaba arribar a la tierra madre en busca de alivio a su salud y de descanso a sus faenas, rudas y constantes.

Dios no le permitió cumplir tales deseos llamándole a otra patria mejor. En ella descansa para siempre el noble y caballeroso Fuentevilla, espejo fiel de la amistad y foco de donde irradiaba toda acción generosa y magnánima.

Sirvan estas líneas, pobre expresión de mi sentir, como una gota más que acrecienta el caudal de las muchas vertidas, cual bálsamo consolador, en el alma dolorida de la familia y deudos del llorado muerto por cuantos se han asociado a su pena, entre los que tiene el triste deber de encontrarse.

J. DE REVILLA Y CAMARGO,

LOS OJOS AZULES. -- DEL MAR.

I

Al salir Luis a la terraza ya el sol doraba el plano de la playa. La mañana, tibia y sonrosada, incitaba a dejar el hotel, bajo el deseo de saturar los pulmones en el aura de las sales marinas; de recibir la caricia sedante y mansa de la brisa en los bosques cercanos; aspirar el cálido efluvio de la flora desmereciéndose al arrullo de los besos de las margaritas en las huertas contiguas; de escuchar el rumor de las plantas y de los eriales que un ligero ventalle sacudía, formando un trilogio de cantata suave, melancólica y delicada cual de besos, suspiros madrigales y arrullos.

II

Las primeras horas matinales despiertan el alma joven a las sutiles templanzas de la vida con el sano regocijo de querer vivir una placidez de ensueño; de adelantarse a las horas gratas que el cariño nos traza; de querer todo poseerlo con los sentidos porque todo lo posee el alma con la ilusión. Vivimos con satisfacción y vehemencia, al romper el *Alba* su hora de maravillosa somnolencia; la hora que es para la juventud placer y entusiasmos.

Horas alegres para la vida, son y serán siempre, las de mañana de sol; de sol de primavera y de sol de amor. ¡Cómo amamos entonces ser jóvenes para comprender el amor! Y nos preguntamos: ¿y por qué...? Porque es mañana de sol, de risa y de colores: en que todo ríe y canta después de un sueño profundo, después del letargo de la noche; y todo se ama y se ansía y se gusta porque conmueve y solloza. Solamente porque ríe en por lo que ha de llorar, puede ser, sin saber y por qué. Sí, por eso es; la vida sonríe en una hora clemente que bien puede ser la hora propicia para llorar.

Ella no más tiene una mañana de primavera, una mañana de sol, una mañana de risa y de ensueño: la mañana de la juventud.

III

Luis había pasado una mala noche. Todas las horas transcurridas fueron, podríamos decir, cual martillazos cruentos, continuos, insoportables caídos sobre su cerebro: y al desazonado insomnio acompañó la fatiga y el desasosiego.

Estaba pálido y ojeroso y con un aire de mal humor, que cualquiera, al verlo, en mangas de camisa y de pie; como absorto y cabizbajo, en medio de la estancia, creería que algún dolor, contratiempo o disgusto le poseía y, sin embargo, nada más contrario.

Pudiéramos conjeturar que el calor sofocante de la noche fué el que le hizo únicamente madrugar más que de hábito, y así era; al saltar del lecho, enfebrecido por la impresión voluptuosa del sueño, en el que unos *ojos azules* de cielo de amor y sonrisa de esperanza le hablaron y prometieron besos y caricias, arrumacos y devaneos que él ambicionaba, arrobos y deleites que nunca jamás encontrase. Si no en los aquellos que una tarde en la playa próximo al mar jugueteón y silente que lamía sus plantas, dándole la sensación de una caricia por manos sensuales, aterciopeladas y vaporosas, que rompía su pristino albor en el cristal de sus ondas que venían a besar las orillas donde se retorcián sus espumas entre el oro aquilatado, de la finísima arena de su lecho. Y cuando le miraron en extrema incertidumbre que le inspirase un amor desconocido e ideal, aquella incertidumbre del amor que por misteriosa hízole empezar a amar, y a los días sucesivos qué tormento no fué para él...

Siempre veíalos cerca, aproximárseles y como querer decirles:

“Mis ojos te buscan, mas tú no los comprendes, mis ojos son misterio para quien no los estudia, idilio para quien los logra. Saben enloquecer sin palabras, porque ellos no

hablan; pero no por eso impresionan menos que las palabras: y son amorosos y románticos y taciturnos.

“Tú te crees que ellos no son lo bastante fuertes y reidores para amar... mas amar con pasión y frenesí; querer mucho... Tanto que por la fuerza de sus auroras transporten a los crepúsculos de los deseos. Ellos son locos porque son mudos; sus enojos no tienen culpa porque aman sin entendimiento; pero con la bondad del corazón y desvarían sin comprender, y como tú los confundes nunca podrás comprender el sofisma de sus rencores.

“Creer que los ojos como los míos sólo hablan de placidesces y bienandanzas y placeres. No; ellos entienden también



de ingratitudes, perfidias y engaños. Por eso son difíciles de comprender.”

En estas y otras por estilo disquisiciones dábale Luis más que ordinario, añorando los siempre vividos amores de su Laura.

Salió a la playa una vez acabada su ligera *toilette*, dispuesto a no volver al hotel: quería libertad, aire libre: irse al campo; pasar las horas que le faltaban hasta la señalada del tren, por entre vericuetos y angosturas de los lejanos acantilados que allende la playa el sol incendia en matices irisados opalinos.

Miraba a la costa siempre bravía y enhiesta que levantaba tétrica y arrogante su esbelta majestuosa; destacábase en su aspecto trágico de efigie de horror y muerte...

IV

Cuanto gozaba Luis contemplando hacia el poniente las altas cataratas de espuma, que las olas al romperse en mechones desiguales y en girones transparentes daban la impresión de meteoros de nácar en iris de color púrpura.

Aquel restallar del mar, cuando su garganta de bronce modula el poder de su soberbia y de su fuerza.

Creía ver en el cielo y el mar los ojos azules, inmensos, inextricables, omiscientes de su Laura.

Y el sol ya muy alto dejaba caer sus caricias que besaban la inmensa superficie de las aguas.

Pareció el chorro de luz, pupila de *ojos azules* que escudriñaban desde la inmensidad del abismo, la llanura del cielo, la llanura del mar.

Luis adoraba el mar... Y aunque sufría por las cosas de Carlota y María, sobre todo cuando se veía comprometido por la primera que le tildaba de neurasténico, estaba encantado de pasar el verano, el primer verano, después de terminar sus estudios cada vez más monótonos e indescifrables que tantos años marchitaron de aquella su preciosa juventud, en una playa del Norte.

Su familia quería casarlo con María. Ella era una provinciana deliciosa, ilustrada: bonita sí le pareció el día que por consejo de su padre fué presentado a la familia de ella.

Se habían escrito mucho desde aquella Natividad en que quedaron como novios; pero Luis amaba a Laura. Ella que había sido en las horas grises de su vida de estudiante, algo así como un lenitivo, que enjugaba todas sus penas en los días de soledad y melancolía; los caprichos de ella le hacían vivir, sentir la vida, la ilusión de concebir un amor intenso, espiritual; un amor, como tantas y tantas veces había soñado.

Veíala todas las noches. Cuando llegados al teatro Luis la decía adiós sentíase sin fuerzas y trastornado.

Los celos le secuestraban sus ideas y sus ilusiones. Sentía la emoción de ellos, porque eran la férula del espíritu de su amor. No podía estudiar; recordaba aquel rostro pálido y bello, sus *ojos azules* enigmáticos y dulces, sus sonrisas, sus palabras, sus besos que le enloquecían al igual que las palabras que ella le decía de amor.

Ansiaba acabar su carrera lo más pronto posible, por ella, por trabajar para hacerla feliz, para ser dichoso, para que nada le faltase, y dejar de una vez por siempre aquel maldito oficio de divertir al público, entre canciones y bailes que una soldadesca a veces impertinente y grosera, confundía entre escenas lúbricas y obscenas.

Su padre hizo que aquellos amores fueran poco a poco enfriándose. Vuelto al hogar, dióse al trabajo que su carrera de médico le proporcionara.

Y aunque a Laura no olvidó, pues la amaba locamente, su amor no era como aquel encanto y placidez de los primeros tiempos.

—Un joven como tú, a quien un padre ha hecho a fuerza de sacrificios y privaciones, y no menos abstinencias, hombre de carrera y de porvenir, y quien sabe de los venideros tiempos prez ilustre de su apellido, enfrascarse en unos amores insípidos y corruptos...

—¡No! yo puedo comprenderlos; hábale dicho no hacía muchos días mientras comía en compañía de su hermanita a quien Luis adoraba pasionalmente.

Luis oyó de su padre de este tono, muchos otros discursos, filípicas, pero él no podía olvidar por un momento a Laura.

V

Ella supo muchas veces de infantil cariño, y espiritual ternura inficcionar mi dolorida alma con el bálsamo de su consuelo y de su bondad; y si la tengo amor, él es el mejor tributo que puedo rendirla; que la deuda de la bondad, consuelo, piedad no se paga con moneda alguna, cual la del amor, que no conoció la soberbia de olvido.

VI

Volveré al hotel, pensaba dispuesto a entrar en él lo más pronto posible. María aún dormirá; sin ella verme podré hacer todos mis preparativos y marcharme sin decir a nadie nada. ¡Qué me importa mi prima! pronto a reunirme con mi Laura, pues que ella, y no otra debo querer y complacer en lo que me sea posible.

María le sintió salir tan de mañana, y contrariada, pues comprendió que era con objeto de rehusar su compañía, y, así—pensaba—por no decirme adiós, y verme, se puso a tocar el piano; antes había dado órdenes para que le avisaran cuanto el señorito estuviera de regreso. Y al anunciarle que Luis estaba en su cuarto, se extrañó sobremanera. Poco tiempo ha sido el de la ausencia—se decía.

Cuando Luis entró de nuevo en el hotel, preguntó por la señorita; dijéronle que estaba tocando el piano.

Creí mi viaje le disgustase, mas veo que por el contrario, es causa de satisfacción y alegría. (Cómo los hombres nos engañamos) y sin decir nada a nadie se encerró en su cuarto dispuesto a no salir hasta la hora precisa de la marcha. Sacó un retrato de Laura de un cabast que tenía de ella, y se dió al placer de besarlo; arreglaba sus libros y ropas cuando unos golpecitos débiles dados en la puerta sacáronle de su ensimismamiento: abrió y vió que era María.

Se miraron en silencio sin que ninguno de los dos atreviéranse a pronunciar palabra alguna.

—Vengo a decirte adiós—hablaba María con emoción profunda, las lágrimas deteníanse en sus ojos a un esfuerzo inaudito de entereza de su corazón—. Sé que no quieres estar a mi lado... Parece que te ofendo. Tu marcha no puede ser para mí sino un dolor, más grande que la más cruel ofensa.

—Ya no te acuerdas del tiempo que te he esperado; del tiempo que hízote ser un hombre. Tiempo de infortunio.

—Vengo a traerte un regalo—y le mostraba una preciosa caja de caoba con incrustaciones de nácar y marfil y mensulas preciosas, recamadas de oro.

—Te he preparado mi portamangas y esta caja que yo tenía con recuerdos de mamá, para que guardes tus mejores joyas, es decir, tus recuerdos, que sin ser joyas valen más que ellos: esos recuerdos que nos dió alguien que amábamos y que tienen el doble valor del oro. Las joyas de oro son alicientes para el orgullo; son amores que nos inspira, no su alma, sino su admiración, su valor. Todo el mundo las ama, porque las admira, mas no con la ternura del sentimiento, ni tampoco con la virtud del doble amor destrozado. Lo que nos dan no tiene el valor de lo que se siente. Dar oro significa costumbre de aborrecer, dar sentimiento significa acostumbrarse al olvido. Quien olvida, lo que se ama no tiene sentimiento, por eso las almas debieran ser como el oro, que no tiene sentimiento, y sin embargo nadie lo aborrece. Jugar con el alma, es jugar con el cuchillo de la muerte; que es el lema del desdén y donde el odio dáse la mano con la ingratitud cogida del brazo del desprecio.—María callaba fijos sus ojos negros sobre una margarita que llevaba, prendida sobre el pecho.

—Gracias María... No podemos cambiar sino las ambiciones. El amor es un tema que solamente quien lo combate y maltrata le seduce.

—Es la hora de que mandes llevar tus equipajes.—María había oído dar las once en un reloj cercano y advirtió a Luis, mas dándole a entender que era la hora de jurarse amor para siempre.

—Sí:—respondió Luis, incierto y apesadumbrado.—Sé que es la hora. Quisiera hacerme la cuenta de que no llegase nunca.

El dolor no tiene las voces de los desengaños cuando los mide la desgracia. El desengaño tiene su vértice en lo que se pierde sin haber sido amado, más dolor es la base de todos

lado... Una lágrima perdida rodó por la mejilla de Luis que María gustó sobre los labios de él. Caída su cabeza sobre el pecho de su primo. María mírale amorosa musitando palabras de amor...

—Te quiero...

Sonríe llena de felicidad con la calma del que sufre por amor, en el silencio de su abandono.

VII

Surcaba la azulina superficie del mar, serena, e irisada de



PLAYA DEL SARDINERO.—Montañeses conocidos.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

los silencios que se aman. Si se puede cambiar de ambiciones para qué de sentimientos; más amamos menos comprendemos. Cuanto mejor es vivir aborrecido que morir amado. Para el que vive solo, abandonado, nada como saber que no ha sufrido; sufrir creyendo ser amado, es una ambición también, quien lo quiso no podrá decir que ha sufrido, mas tampoco que ha amado.

—¿Y tú, María?—preguntaba Luis con interés, viendo que ella no podía responderle, y que al mirarla comprendió toda la infinita pasión que ocultaba su alma, que sus ojos delataban.

Van a decirse adiós. Es la hora—dice ella;—sí, responde él. La hora de separarnos. Al querer salir María, Luis la detiene por el talle. Me quedo María... Quiero estar a tu

blandas ondulaciones, la pequeña embarcación al crepúsculo de un fresco día de principios de Otoño. Dejaba en pos de sí una estela diminuta y transparente en la que se filtraba un rayo de plata de luna. Silencio en el mar, calma en el cielo, reposo en la naturaleza... La frágil barquichuela perdíase entre los roquedos que semejaban sombras apretadas y espesas en el límite del horizonte.

Todo fué infructuoso. Luis adoraba el mar, y él, clemente y piadoso, brindóle su regazo para el mejor logro de sus amores.

Allí adoró para siempre unos ojos azules.

ARTURO DE LA FUENTE.

Santander, Noviembre, 1918.

Don Ramón Fernández Trápaga.

Los hijos de la noble Cantabria que desde muy temprana edad han abandonado el patrio solar en busca de amplios horizontes donde desarrollar sus actividades y que a fuerza de trabajo y constancia han logrado crearse una posición respetable en el mundo comercial, son tantos, que forman honrosa legión que pone a nivel elevado las virtudes y la probidad de los montañeses esparcidos por estas hospitalarias tierras de América.

Don Ramón Fernández Trápaga, acaudalado comerciante de esta plaza y gerente de la importante razón social Fernández Trápaga y Compañía, S. en C., dedicada al giro de víveres, es uno de esos probos y laboriosos conterráneos que al final de la jornada han visto colmadas sus más caras aspiraciones.

Nacido allá por el año 1864 en el pintoresco Valle de Soba, lugar de Santa María, sólo pudo disfrutar de tan hermoso paraíso en sus primeros años de risueña y juvenil edad, pues en 1880 abandonó la casa de sus amantes padres para venir a la Habana, decidido a luchar por abrirse paso en el camino de la vida y alcanzar un soñado halagüeño bienestar.

Con tal propósito ingresó como dependiente en la entonces ya importante casa de Torrendel y Compañía, y merced a la actividad y celo demostrados, fué ascendiendo en categoría y fortuna en las sociedades sucesivas de Costa Vives y Costa Fernández, hasta que llegó a ocupar el primer puesto, como gerente, en el que es hoy gran almacén importador de víveres al por mayor de Fernández Trápaga y Compañía, S. en C., cuya firma goza del más alto crédito en plaza.

La seriedad y rectitud que ha sabido imprimir a los negocios don Ramón Fernández Trápaga, le han valido una reputación sólida que hace de su palabra una escritura que no es menester legalizar ante notario. Así se explica cómo ha podido ganarse la confianza y la estimación de todo el comercio, que ve en él un experto y honrado colega con quien se puede negociar con entera lealtad.

Dotado, como buen montañés, de nobles sentimientos de hidalguía no podía ser indiferente a la Beneficencia Montañesa, habiendo figurado en su Junta Directiva y contribuido con sus dotes de buen sentido práctico a la mejor solución de diversos problemas planteados en el seno de la Directiva, acerca del loable propósito que persigue tan benemérita institución.

Siempre ha sido el señor Fernández Trápaga un entusiasta montañés enamorado de los ideales y las cosas de la tierra, sintiendo un gran afecto por la patria amada y sus hijos. Todos los años va a pasar el veraneo junto a su cariñoso hermano don Pedro y sus sobrinos, que residen en la encantadora región donde radica el Valle de Soba, y allí evoca los recuerdos de la infancia y robustece aun más su cariño hacia aquella tierra de sus amores.

Esta es, a grandes rasgos, la biografía de don Ramón Fernández Trápaga, opulento conterráneo que honra nues-



Don Ramón Fernández Trápaga.

tras páginas con su retrato y que dignifica a la gran familia de Cantabria en este hospitalario suelo de Cuba, por el que siente profundo afecto y gratitud.

Estos son los montañeses que valen y los que pregonan las excelsas cualidades que poseen los nacidos en la adorada Montaña. La constancia, el amor al trabajo y la honradez los han llevado en brazos de la Fortuna hacia la cúspide de sus anhelos. Disfrutar a satisfacción el bienestar adquirido en la más noble de las lides, es la justa recompensa a sus esfuerzos ingentes.

Nosotros, al ensalzar sus virtudes, sólo perseguimos un fin, y es, que estos hermosos ejemplos que ofrecemos sirvan de estímulo una vez más a los que se alejan de la tierra y que su laboriosa vida quede grabada en letras de molde para honra de Cantabria y sus dignos hijos y enseñanza provechosa de las generaciones venideras.

¡Loados sean aquellos que han sabido conquistar un nombre, aureolado de virtudes, a costa de su propio esfuerzo!

La señora Claudina López, viuda de Fuentevilla.

Días pasados guardó cama, a causa de una dolencia, la virtuosa dama y abnegada compañera del que fué nuestro inolvidable Director don José Manuel Fuentevilla.

Nos es grato consignar que ya está completamente repuesta del mal que la aquejó, gozando de buena salud.

Y aprovechando esta oportunidad, diremos a las personas que nos preguntan por el domicilio actual de la señora viuda de Fuentevilla, que su residencia está en la calle 25

número 254, entre G. y F., en el Vedado, donde su candorosa y buena hijita Claudina se esfuerza por aliviar el pesar que aún embarga a quien supo compartir los días felices y amargos del ilustre prócer eternamente desaparecido.

Elevamos al Altísimo nuestros votos por la salud de la señora viuda de Fuentevilla, para que pueda cuidar por largos años la preciosa existencia de su amantísima hija.

Recuerdos de hace cincuenta años.

IV

CUANDO éramos niños llamaban nuestra atención unos agujeritos circulares caprichosamente distribuidos en las losas de los pretiles y de la bóveda del antiguo puente de Vargas. Las personas de más edad que nos acompañaban, u otros chicos más en antecedentes, nos explicaban su significado:

—¡Son los balazos del 24 de Septiembre!

Esas huellas de la lucha duraron tanto como la piedra en que fueron impresas. Cuando el viejo puente se demolió para ser substituído por el actual, dejamos de verlas. Hasta ese día fueron una página autógrafa de la revolución escrita a balazos por los revolucionarios y sus enemigos.

Decíamos ayer que entre toques de cornetas, piafar de caballos y rechinar de armas, hicieron su aparición los batallones de Calonge frente al puente de Vargas.

La guardia civil, que había llevado el peso de la lucha en las dos Alamedas, quedando diezmada, se había retirado ya. Las fuerzas que avanzaban ahora eran de línea: artilleros, cazadores de Las Navas e infantes de Castilla y de la Constitución, principalmente.

Al frente de la columna, que avanzaba bajo el fuego mortífero como en una parada, caracoleaban sobre sus caballos, Calonge y su Estado Mayor. A la bravura de los defensores y a su loco entusiasmo por la causa que se les antojaba salvadora, oponían los atacantes un magnífico desprecio de la vida y una caballerisca decisión de morir o vencer por la Reina.

Hasta el viejo mercado que allí existía, donde está la pescadería actual, avanzó regando el camino de sangre la cabeza de la columna. Esto era llegar casi al cuerpo a cuerpo. Se podían elegir blancos y hacer fuego sobre seguro. Allí se acreditó de nuevo como gran tirador y esforzado patriota Fernández Castañeda.

Después de perdidas las otras líneas de defensa, de sobra sabían los insurgentes que no les quedaba otro recurso que la retirada. Pero para que ésta pudiera efectuarse, era necesario sostener el Puente de Vargas y Plaza Vieja un par de horas por lo menos. No se embarca tan fácilmente tanta gente, y más en un día de viento huracanado como era aquel.

Así es que cuando vieron los defensores del Puente, el avance magnífico de Calonge, a pesar de su fuego y comprendiendo que se iba a llegar al choque final, pidieron apresuradamente refuerzos. Y toda la gente disponible que se encontraba en la Plaza Vieja con Chinchilla fué enviada allí.

Esta concentración de fusiles hizo gravitar de tal modo el fuego sobre la columna isabelina, que como dice Villegas, la columna que avanzaba, "precedida del general Calonge y su Estado Mayor, fué diezmada al pie del mercado, dispersándose la formación, en cuanto aquel punto de nuestra defensa fué reforzado por la gente que reservaba para las barricadas y puntos del centro general, establecido en la Plaza Vieja, para dar la última lección al invasor y realizar por completo la retirada hacia el muelle inmediato. En el puente de Vargas y casas que le dominan se batió la casi totalidad de las restantes fuerzas de la Libertad y una pieza colocada debajo del puente barrió la calle de Atarazanas, cubiriéndola de muertos y heridos, el fuego de fusilería y cañón.

Allí caían jinetes y caballos; allí se determinó el desaliento; allí se concluyó la cohesión y tacto de todos los batallones de Calonge; allí comprendió éste, al fin, lo imprudente y temerario de su ataque."

DON ALFREDO WÜNSCH.

REDACTOR ARTISTICO DE "LA MONTAÑA" EN SANTANDER.



Honra hoy nuestras páginas la fotografía de nuestro distinguido conterráneo y representante artístico en la tierra don Alfredo Wunsch, vistiendo el honroso uniforme de inspector de material y jefe de máquinas del Real Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Santander, a quien esta benemérita institución ha concedido la Medalla de Oro en premio a sus constantes servicios en un período de veinte años.

El señor Wunsch es un entusiasta montañés y asiduo colaborador nuestro a quien tenemos en verdadera estima, y al que deben los hijos de Cantabria el interés despertado en las personas aficionadas al turismo en las Américas por conocer y admirar las incomparables bellezas de la Montaña, que él ha sabido reflejar con refinado gusto artístico en esta publicación.

Artista consumado, ha recogido mil veces en el lente de su cámara fotográfica pedazos de la patria amada que hemos trasladado al papel de esta Revista y han servido para robustecer aún más el amor a la tierra de los que nos encontramos alejados del solar patrio.

LA MONTAÑA felicita al señor Wunsch por la distinción de que se le ha hecho objeto y se congratula publicando su retrato.

En este momento de la refriega fué cuando cayó muerto de un balazo el jefe de las fuerzas isabelinas señor Ossorio.

Se hallaba este distinguido y valiente oficial al lado de Calonge. Un hijo del general formaba también parte del grupo.

Estaban los tres, al Oeste de las casas del Puente, frente al mercado de Atarazanas.

Al general se le distinguía perfectamente, por lo que varios tiradores sintieron la tentación de derribarle.

Sobre el grupo llovieron las balas. Una de ellas rompió la espada del general por cerca de la empuñadura; otra, traspasó el uniforme de su hijo, y otra hirió mortalmente, a dos pasos de Calonge, al comandante Ossorio.

Se dice que este disparo partió de una de las casas de la calle de San Francisco. De cierto no puede saberse nada, pues las balas llovían de todas partes, y era imposible precisar de dónde venían.

Una víctima inocente se registró también en esta fase de la batalla. Una sirvienta de una casa de Atarazanas cometió la imprudencia de entreabrir una ventana para curiosear lo que pasaba en la calle. Los soldados, que estaban sufriendo terrible fuego de tejados y balcones, vieron la ventana entreabierta y la acribillaron a balazos. La infeliz muchacha cayó con la cabeza atravesada.

Cuerpos de jefes y soldados, revolcándose en charcos de sangre, cubrían la calle. Era menester recogerlos y curarlos. Por otra parte, hacía falta meditar otro plan de ataque, pues el primer ímpetu había sido roto por la tenaz defensa. Acaso intentó Calonge llegar a retaguardia de la línea del Puente y Plaza Vieja deslizándose sus tropas por la Peña del Cuervo y la margen de la bahía, pero impidió esta maniobra la goleta "Caridad," que se había acoderado al muelle de Maliaño, a pesar del Sur, y defendía con sus cañones la entrada del puerto por aquella parte.

Lo cierto es que los revolucionarios cuando se disponían a resistir un segundo y más violento empuje, oyeron tocar llamada a las tropas isabelinas y las vieron replegarse hacia las Alamedas.

Aquellos momentos los aprovechó Villegas para efectuar la retirada de los suyos. De transmitir la orden a los distintos sectores de defensa se encargó el coronel graduado don Romualdo Palacios, que después fué teniente general.

Y de sostener la retirada hasta el último momento se encargó don Miguel Díez de Ulzurrun, que al triunfar la revolución más adelante, fué nombrado gobernador civil de Santander.

A pesar del Sur, el embarque de la tropa revolucionaria

y de los paisanos comprometidos se efectuó con el mayor orden. Los vapores mercantes "Nervión" y "Vizcaíno Montañés", habían atracado al muelle. Y en ellos y en la "Caridad" se fueron acomodando los fugitivos.

Por cierto que hubo un detalle curioso, que quizás hagamos público por primera vez. Uno de los vecinos más comprometidos en el alzamiento fué don Pedro del Río, amigo íntimo de Damato, de cuyas andanzas ya hemos hablado.

Con Damato se refugió a bordo de la "Caridad" cuando ya las tropas de Calonge, apercebidas de la retirada, llegaban al muelle. Don Pedro era un hombre que en aquel día y en otros muchos había demostrado el temple de su alma. Además, estaban familiarizado con la vida del mar y había hecho navegaciones peligrosas. Apesar de esto al verse sobre la cubierta de la "Caridad", dispuesta a salir, sintió miedo a la aventura. ¿No es esto extraño? Y despidiéndose de Damato volvió a tierra donde le aguardaba un riesgo mayor: el de ser pasado por las armas. El mismo, muchos años después, contaba riéndose aquel temor súbito, a un viaje marítimo de un par de horas. El hecho es, que mientras sus compañeros de Revolución llegaban sanos y salvos a Santoña, él tenía que ocultarse en San Pedro del Mar, donde permaneció hasta que las tropas isabelinas evacuaron Santander.

Sobre las seis y media de la tarde terminaba el embarque y a las doce salían los dos vapores y la goleta del puerto—"a la vista de los contrarios—dice Villegas—situados sobre las alturas de la bahía."

Dejemos, lector, a los fugitivos camino de Santoña y quedémonos en Santander con Calonge. Se está procediendo a levantar las víctimas que aún yacen en las calles. Patrullas armadas están deteniendo a los vecinos sospechosos que no han podido huir y los conducen a la cárcel.

Vamos a seguir los pasos del virtuoso Prelado de la diócesis, ilustrísimo señor don José Crespo, que con celo evangélico, va a echarse a los piés del general vencedor para pedirle la vida de los vencidos.

Bien merece este episodio y algunos otros no menos interesantes, que les dediquemos el último artículo.

Juan del Río Sáinz

Santander, Septiembre, 1918.

Excmo. e Iltmo. Sr. D. Julián García Zaballa.

A mediados del mes de Enero próximo pasado dejó de existir en esta capital, a causa de mortal dolencia, en la casa de salud de la Asociación de Dependientes el Excmo. e Iltmo. Sr. D. Julián García Zaballa, prominente y alta personalidad de verdadero relieve en la Colonia hispana de Cuba.

Era el señor García Zaballa antiguo y bien querido comerciante en la ciudad de Holguín, donde gozaba de generales simpatías por su afable trato y exquisita caballerosidad, llevando más de cuarenta años de establecido en esa plaza.

Como merecida y honrosa distinción, ostentaba el cargo de Presidente de Honor de la Colonia Española de la histórica ciudad.

El sepelio del caballeroso finado resultó un exponente fiel de su sentida desaparición, pues allí pudimos apreciar la presencia de connotadas personas entre las que figuraban,

presidiendo el duelo, su hijo político, el distinguido doctor don Francisco Pérez Zorrilla; el Presidente de la Asociación de Dependientes, don Antonio Pérez y Pérez; el conconido letrado don Manuel de J. Manduley; el general don Pedro Vázquez Hidalgo y el representante a la Cámara, don Ricardo Sirvén. Además don Javier Longoria, don Nicolás Planas, don Agustín y don Juan Guerra, don Aurelio Arredondo, don Pedro Díaz, don Alfredo García, don Amado Paz, don José J. Rodríguez y otros que no nos fué posible anotar.

Llegue hasta la respetable dama señora doña María F. Viuda de García, conterránea nuestra, los señores don Restituto y don Saturnino García, y demás dolientes, el más sentido pésame con el testimonio de honda condolencia.

Paz eterna al ilustre finado.

Una boda distinguida en perspectiva.

Con motivo de los próximos esponsales de María Teresa Basoa y Aureo Diego Muela.



Srta. María Teresa Basoa y Cobo, gentil y encantadora prometida del señor Diego Muela, cuya boda tendrá lugar en breve en Santander y revestirá gran solemnidad.



D. Aureo Diego Muela, distinguido y competente ingeniero montañés, prometido de la hija de nuestro conterráneo y amigo don Francisco Basoa Marsella.

I

Una boda, en verdad, causa emoción
hoy que tan pocas por ahí se ven:
debieran, cual dispuso no sé quien,
los célibes pagar contribución.

Las bellas todas son de su opinión,
pues juzgan que solteras no están bien;
y yo, siempre galante, digo amén
y que quien no se casa es un melón.

Yo soy del matrimonio paladín:
¿Dó los quijotes del buey suelto están
que no acuden al eco del clarín?

Huyendo como liebres raudos van...
Que, mi flecha en silvano, hasta en Pekín
se pide casamiento antes que pan.

Santander, Enero, 1919.

II

Fecha tan memorable ¡voto a tal!
he de escribir con dórico cincel;
pues, de no serme la memoria infiel,
jamás se ha visto otra pareja igual:

Si ella tiene semblante angelical,
la cara de un bendito pone él...
¡Paréceme, señores, que Luzbel
no se acrecerá con ellas su caudal!

Yo, como tengo el alma de español,
deséole a pareja tan gentil
un cielo sin celajes, ni aun de tul;
donde brille risueño y claro el sol
sobre un fondo purísimo de añil,
que, no hay duda, es ya el colmo de lo azul.

EROS.

Hónrase hoy LA MONTAÑA publicando estos dos admirables sonetos debidos a la brillante pluma de un conocido vate montañés cuyo nombre reservamos por ahora.

ABANICOS.

En el de Mercedes Solórzano.

En la fiesta juvenil,
bajo el dosel de la fronda,
tu perfil
y tu sonrisa gentil
recordaban a Gioconda...

Esa joya diamantina,
que parece más divina
sobre tu cuello ideal,
es un prisma de rocío,
que el soplo del aire frío
desliza por un rosal.

Tus manos de princesita,
evocan en mi memoria
las blancas de "Nevadita",
la reina de aquella historia
que en un palacio encantado,
a solas con su azafata,
el pañuelo del amado
hilaba en rueca de plata...

¡Lindas manos marfileñas,
como rosas abribeñas
que siempre frescas están!...

¡Lindas manos perfumadas,
transparentes, nacaradas,
como los lirios de Ibán!

Es tu risa bullidora
como el cristal transparente
del agua, que ríe y llora,
tembladora,
sobre el mármol de la fuente.

Son tus labios dos claveles
encendidos y lozanos
orgullo de los vergeles
de los parques sevillanos...

Si en otro siglo vivieras,
con tu gracia y distinción,
envidia causado hubieras
a las damas altaneras
del Trianón.

D'Artagnan, el mosquetero,
cruzado hubiera su acero,
por ese lindo semblante;
por tus labios carmesíes
que evocan, cuando sonríes,
los delgados de Violante...

Aquella noche lejana,
al verte tras la floresta,
entre el ritmo de la orquesta
que tejía una pavana;
era tu dulce mirar,
como un destello que el día
dejó olvidado al marchar,
y en el nocturno lucía
con misterioso temblar...



En el de Julia G. de Mazarrasa.

Me han contado
que, en la noche del ensueño,
las flores de los jardines
cierran sus cálices frescos;
que un silfo alado las roba
traidoramente sus bellos
colores; que se marchita
su perfume en el silencio
del vergel, y, que, sus tallos,
como heridos por el cierzo,
se doblan lánguidamente,
y, por los cerrados pétalos,
cual lágrimas de tristeza
hijas del llanto postrero,
la escarcha, cristalizada,
lentamente va cayendo...

Yo te he visto,
gitana de ojazos negros,
en la noche verbenera
lucir tu traje goyesco...

Te he seguido,
y, en la sombra del misterio,
parecióme
que un arrogante chispero
al ver tu egregia apostura
arrojó su capa al suelo,
su capa color de sangre
como tus labios bermejos...

Mas las rosas
que un hada prendió en el velo
tembloroso de la noche
oscura de tus cabellos,
lucían con más viveza
los colores de sus pétalos,
como si la Primavera
las prestara sus más bellos
matices, y, sus perfumes,
embriagadores, perversos,
recordaban el aroma
de los parques Versallescos...

¡Qué lindas eran las flores
en la noche, de tu pelo!...

Las lágrimas del rocío,
al posarse en tus cabellos,
semejaban mil brillantes
de prismáticos reflejos
que iban sobre tu cabeza
flechas de luz desprendiendo...

¿Quién ha dicho que las rosas
en la noche del misterio
pierden sus vivos colores,
cierran sus frágiles pétalos?...

ARTURO PACHECO.

En honor de don Avelino Zorrilla.

DE la prensa santanderina transcribimos la reseña que sigue, acerca del homenaje de simpatía y afecto que acaban de tributar al ilustre hombre público y connotado montañés don Avelino Zorrilla, cuya elevada posición social y dotes de cultura son de sobra conocidas, siendo una de las primeras y más prestigiosas figuras de la Colonia montañesa en Cuba.

Hermano de tan eximio patricio, don Avelino ha sabido honrar la tierra y dedicar sus afanes y desvelos al mejoramiento de la región, llegando en su desinterés hasta hacer renuncia de un alto cargo que le ofreciera el Conde de Romanones, lo que motivó el banquete en su honor y que el acto tuviera gran resonancia.

Véase la reseña de que hacemos mención:

“En el restaurant Royalty se celebró ayer al mediodía el banquete organizado en homenaje al exsenador y jefe local de los romanonistas, don Avelino Zorrilla, por su desinterés al renunciar al ofrecimiento de un alto cargo que le hizo el señor conde de Romanones al constituir últimamente el Gobierno.

“Concurrieron cerca de cien comensales, sentándose en la mesa presidencial, a la derecha del señor Zorrilla, el gobernador civil, señor La Serna; el exdiputado a Cortes don Francisco Sáinz Trápaga; el diputado provincial don Francisco de la Torre y el exalcalde don Vidal Gómez Collantes, y a la izquierda el alcalde de Santander, don Eduardo Pereda Elordi; el diputado provincial don Angel Lloreda y el presidente del Círculo Liberal, don Ernesto del Castillo.

“El menú fué excelente y admirablemente servido, reinando durante el almuerzo gran entusiasmo.

“A los postres ofreció el banquete, en nombre de la Comisión organizadora, el secretario del Círculo Liberal, don Marceliano A. del Campo, quien expresó su amistad particular al señor Zorrilla, elogiando el rasgo de desinterés, poco común, al declinar el honor de ocupar un alto cargo en la política.

“Hizo constar las numerosas adhesiones recibidas de casi todos los Ayuntamientos de la provincia al homenaje de que se hacía objeto al señor Zorrilla, de quien el pueblo puede enorgullecerse al tenerle por convecino.

“El señor del Campo fué muy aplaudido.

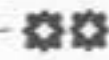
“Al levantarse luego el señor Zorrilla se le saluda con una cariñosa ovación.

“El señor Zorrilla pronunció luego un elocuente y sentido discurso, en el que hizo resaltar la acertada gestión del conde de Romanones siempre que dirigió los destinos de España, y el celo que siempre había demostrado por servir los intereses de Santander, como lo patentizó a instancias del orador, la primera vez que fué senador, con su última y decisiva intervención en el proyecto del ferrocarril Santander, Burgos, Soria, Calatayúd, que fué firmado por el señor Gasset durante una de sus últimas etapas de Gobierno.

“Dedicó un recuerdo al gran acierto y exquisito tacto con que el actual presidente del Consejo de ministros había

tratado siempre los problemas internacionales, anunciando que otra sería la situación de España si su honrado y patriótico criterio hubiera prevalecido en el curso de nuestras relaciones internacionales.

“Y terminó volviendo a tratar de la necesidad de hacer que sea pronto realizado el proyecto de ferrocarril a Burgos-



SANTANDER.—Don Eduardo Montero, Coronel del Regimiento de Caballería Alfonso XIII, de guarnición en Vitoria.



Soria-Calatayúd, por la gran importancia que tiene para este puerto y recordando que en las Cajas de Ahorros de Santander hay más de 45 millones de pesetas y que las cuentas corrientes en los Bancos locales pasan de 1.000 millones, excita a los capitalistas montañeses a que, contribuyendo al engrandecimiento de la región montañesa, aporten el capital necesario para la realización de ese ferrocarril.

“El señor Zorrilla fué aplaudidísimo.

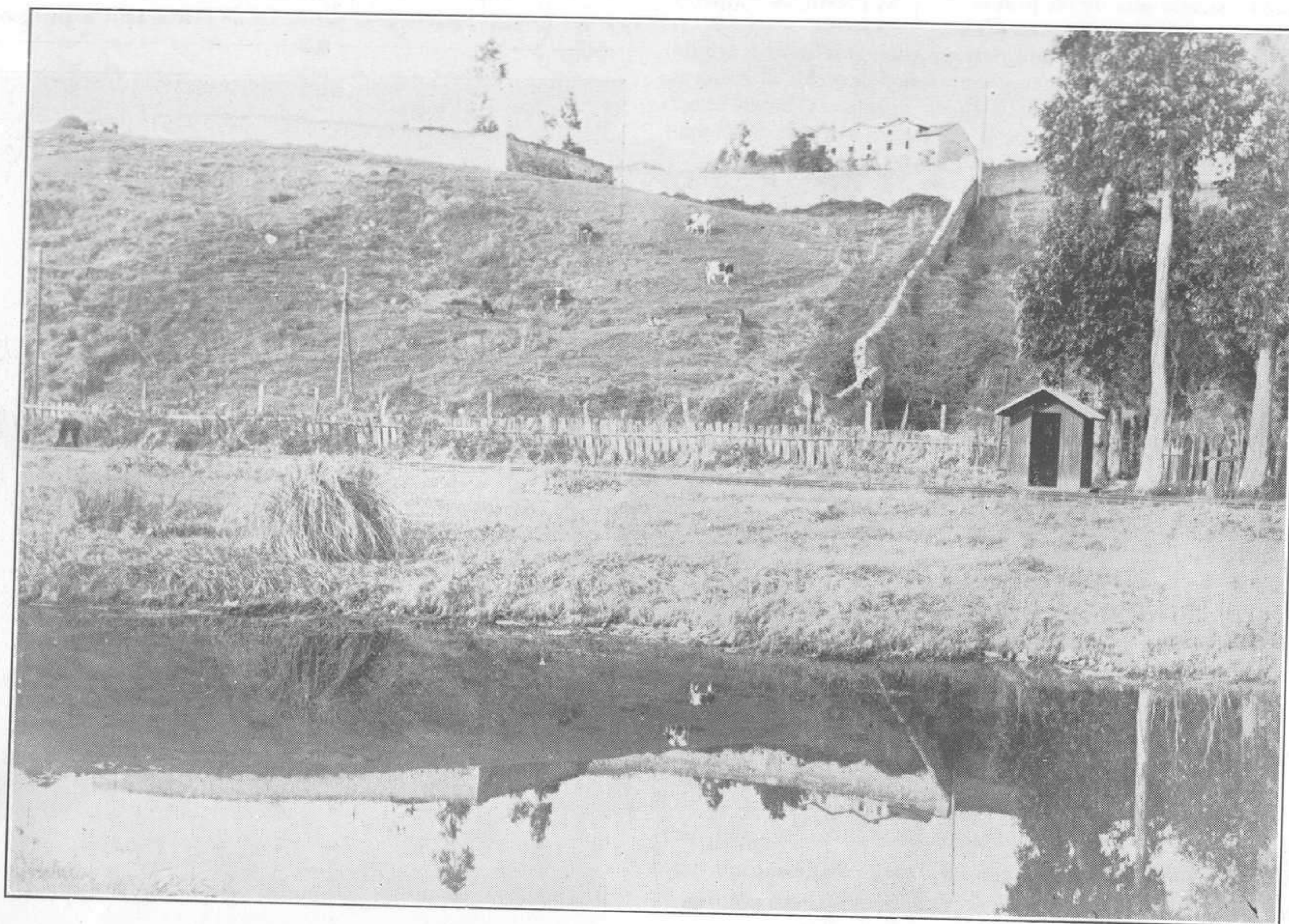
“El gobernador civil, señor La Serna, pronunció luego breves palabras de felicitación al señor Zorrilla y expresando su deseo de que sean pronto una realidad las aspiraciones de la Montaña.

“Y terminó el acto con vivas a España, al Rey y al partido liberal.”

Una moción del señor don Eduardo Pereda Elordi.

EL digno y consecuente Alcalde de Santander, haciéndose eco del sentir de los santanderinos, ha querido traducir en hechos la gratitud que allí se debe a nuestro bondadoso y modesto Administrador, el doctor Celedonio Alonso y Maza, Presidente de la Beneficencia Montañesa e incansable propagandista de la "Institución Reina Victoria" (Gota de Leche), y, con tal motivo, ha presentado

sanos de acá, y por alguien se solicitó su concurso y ayuda económica, acudieron presurosos a depositar su óbolo en domicilio del Centro representante o en la Administración de algún periódico patrocinador del apoyo material interesado. Entre los montañeses que más se han distinguido por la exquisita solicitud con que siempre atendió a cuanto significaba necesidad y provecho de su querida Montaña,



SANTANDER.—La famosa peña del Cuervo. Un reflejo de luz.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch)

al Excelentísimo Ayuntamiento la siguiente moción, que fué aprobada.:

"Excmo. señor: Pocas veces se habrá dirigido esta Alcaldía a V. E. con una petición en la que tan firmemente resaltara el espíritu de justicia que siempre la guió, como lo hace en la vez presente. Existe en Ultramar una numerosa colonia de montañeses que guiados por el noble afán del trabajo, allá llevaron los esfuerzos de su talento y actividad que manifestaron en todos los órdenes de la producción y fabricación. El cariño natural a la tierra que les brindó cordial acogida recompensando en algunos casos pródigamente los esfuerzos que realizaron en el constante y asiduo trabajo, no fué óbice para que jamás dejaran de tener presente la tierra que les vió nacer y que consideran única madre de cuyo regazo salieron y a cuyo regazo piensan volver tan pronto como su posición sólida y desahogada se lo permita. En cuantos momentos llegó hasta ellos el eco de la necesidad o de la conveniencia práctica de algo que afectaba a sus pai-

gura don Celedonio Alonso y Maza, Presidente del Centro Montañés de Beneficencia de la Habana, y a cuya iniciativa y trabajo personal deberá Santander—entre otras cosas— el poder contar dentro de poco tiempo con un edificio donde instalar la benéfica institución denominada "Reina Victoria y Gota de Leche." Hombre amantísimo de la "patria chica" que siempre tuvo abierto su corazón para el montañés extrañado e indigente, pocos, a juicio de esta Alcaldía, podrían ostentar más justamente sobre su pecho el emblema de la caridad y de los buenos sentimientos.

Esto es lo que me induce a pedir a V. E. que, como demostración del reconocimiento de este pueblo que tan dignamente representa, a ese hombre ilustre que allende los mares prohija y ampara a los montañeses desafortunados y coopera por cuantos medios están a su alcance al remedio de las necesidades de Santander, acuerde solicitar de los Poderes públicos la concesión de la Gran Cruz de Beneficencia



para don Celedonio Alonso y Maza, Presidente del Centro Montañés de la Habana.

V. E. resolverá como mejor estime.

Casas Consistoriales de Santander a diez y siete de Enero de mil novecientos diez y nueve.—*Eduardo Pereda.*”

Muy reconocidos al señor Pereda Elordi por el honor de que hace objeto a nuestro comprovinciano y amigo, consignamos con beneplácito la satisfacción que nos produciría ver premiada su noble y altruista gestión con la merecida recompensa a que se ha hecho acreedor.

La Colonia Montañesa de Cuba también compartirá con nosotros ese regocijo, por cuanto es conocido el proceder de don Celedonio Alonso y Maza, siempre que se trate de aliviar las penas o favorecer a los hijos de la Montaña colocados en situación adversa.

Sería un bien ganado galardón el que ostentara en su pecho tan magnánimo compatriota imponiéndole la Gran Cruz de Beneficencia, puesto que él ha sabido hacerse merecedor a esa alta distinción por sus méritos indiscutibles y su constante amor a sus conterráneos.

ACUERDO LAUDABLE.

NUESTRA amada Sociedad Montañesa de Beneficencia, acaba de aprobar en Junta General la piadosa moción que su ilustre Presidente, el Dr. Celedonio Alonso y Maza, presentó a la Directiva en 5 de Noviembre último para su estudio, cuya moción fué entonces íntegramente publicada en esta Revista para conocimiento de todos los montañeses y a fin de que llegada que fuese la junta general se tuviera de ella el más completo conocimiento.

La moción que tan favorablemente ha sido acogida por los montañeses asociados a nuestra venerable Institución, comprende algunos extremos que a todos interesa recordar, porque ellos vienen a ser el reflejo fiel de una prudente meditación y estudio calculado de lo que hacía ya tiempo palpitaba en el alma de los nobles hijos de la Montaña que han venido y vienen prestando a la Beneficencia la más exquisita y cariñosa atención.

Son estos extremos principalmente el que tiende a evitar se acumule un excesivo capital con despiado perjuicio de la propia caridad y que el afán de atesorar cantidades fabulosas despierte algún día ambiciones que pongan en peligro la sagrada misión de la Sociedad, y que, en consideración a estas dos sanas ideas, se limite a cien mil pesos en efectivo el capital imponente, sin que jamás exista razón alguna para que merme en lo más mínimo esta cifra, dedicando los sobrantes a la más esplendorosa donación para aquellos montañeses que cruelmente atenazados por la fatalidad, necesitan del auxilio pecuniario para recuperar la salud unos y encontrar otros algún amparo con que sobrellevar mejor sus miserias. La distribución de los donativos es justa y razonable porque guarda una metódica relación entre el que pide el auxilio y su ejecutoria dentro de la Sociedad, que pone en manos del que hubiera llevado más de seis años de socio una suma de \$180 equivalente a \$30 por mes durante seis meses,

además del pasaje; y para el que habiendo sido socio menos de los seis años \$120 igual a \$20 por mes, para seis meses, con el pasaje también pagado por la Sociedad; entregando, por último, al que no hubiera sido socio y necesitase trasladarse a la Montaña a reponer su salud el pasaje y \$40 por una sola vez.

Es innegable que los beneficios que nuestra Sociedad ha de dispensar en lo adelante a los que a ella acuden en demanda de su amoroso auxilio para volver a la tierra en que nacieron, y que ningún montañés olvida, a fin de reponer su salud quebrantada, han de ser en lo adelante más eficaz y humana que lo han venido siendo hasta aquí por no haberse alcanzado los cien mil pesos que hoy tiene la Beneficencia; y si esto se va hacer ahora con los montañeses desamparados por la suerte, con sus cuerpos abatidos, sin valor ni fuerza, mayor también ha de ser el socorro para los montañeses que tengan que seguir en esta hospitalaria tierra y llamen a las puertas de nuestra Institución, es decir, que los socorros en general habrán de ser mayores toda vez que ya no es necesario acumular cantidades para formar una riqueza que ya se tiene.

Reciban nuestro aplauso los señores que concurrieron a la Junta General de la Beneficencia el día 2 del corriente mes a dar su voto generoso a la moción del Dr. Alonso y Maza, porque con ello han puesto, una vez más, a buena prueba la bondad y ternura de sus nobles corazones.

Ahora, solo falta que el autor de la repetida moción entregue, al dejar la Presidencia, si así lo cree oportuno la mayoría de los socios de la Beneficencia, el reglamento por el cual se han de aplicar los socorros en forma de pensiones, a fin de que sean bien determinados y no haya dudas en cuanto a la buena entrega de los mismos.

UN SOCIO.

A mi distinguido amigo, don Ramón Ríos Saiz.

Su nombre de usted, prestigioso, grande, popular; de puro abolengo democrático, ha hallado eco vigoroso en esa Revista al presentar mi humilde trabajo; y es al frente de él, como pabellón que protege, lo que tras de sus líneas se encierra.

Bien lo necesita mi labor humilde; pobre de fondo, forma y progenitura; más sentida que pensada, e impresa por indicaciones que son para mí mandatos.

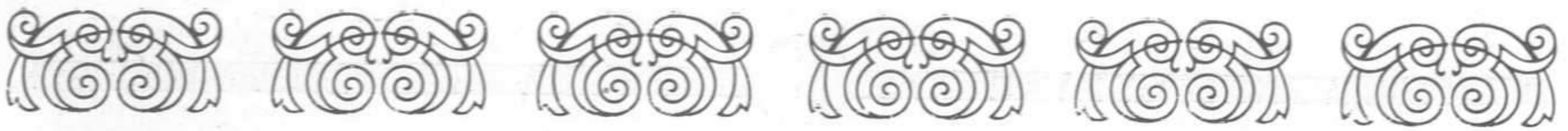
Por medio de estas líneas reflejo mi gratitud; yo sé que usted lo acoge benévolo, que lo acepta indulgente, porque no

ignora que es esta ofrenda, cristalización de una vieja amistad que el rodar del tiempo ha sublimado, y testimonio de afecto y consideración.

Sólo diré que tengo un corazón que sabe agradecer los favores recibidos, y una voluntad decidida a favor de LA MONTAÑA que sabe traducir en actos, estos sentimientos; y en este terreno, el tiempo probará la sinceridad de mis afectos.

MILAGROS HORNA.

Santander, Enero, 1919.



Canto a la patria española.

FE Y

Poesía leída en la velada patriótica, celebrada en Santander en conmemoración del Centenario de Covadonga.

Aguila de la gloria:
dame tus alas de batir potente
con que aventar la sombra de mi frente,
para que brille, entre la pobre escoria
de mi cansada mente,
el ascua refulgente
de excelsa poesía
en homenaje de la patria mía.

A mi frágil memoria
presta el alfanje de tu pico fiero
con que rasgar el seno de la Historia,
donde palpita el corazón austero,
pío y valiente de mi madre, España;
y tu garra de acero
saque de lo profundo
de torpe olvido la vital entraña
que es honra y prez del mundo.

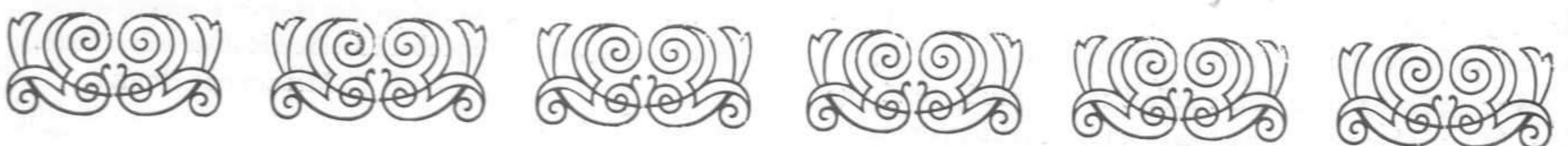
Porque ese viejo corazón ibero,
de los vates modernos olvidado,
es pródigo venero
de las glorias más puras del pasado;
es el rico tesoro
de sublimes grandezas
jamás en otros pueblos igualado;
es el código de oro
cuyas letras rutilan, esmaltadas
con el nácar de todas las purezas,
con el iris de todas las noblezas
en Oriente divino concertadas;
libro de caracteres diamantinos
que destellan los nombres peregrinos,
las obras inmortales
de artistas, sabios, santos y guerreros
que no caben del orbe en los anales;
índice que señala los senderos

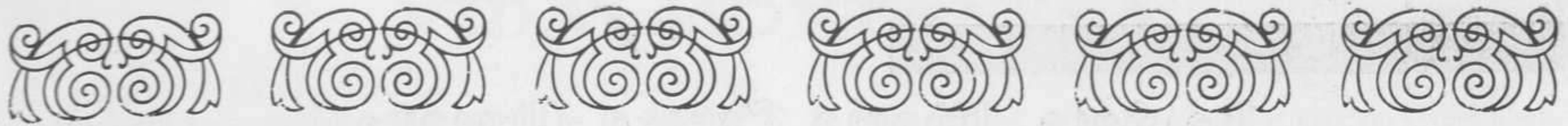
que mil generaciones
en fortaleza y en valor iguales
cual raza inextinguibles de leones,
en pos de un ideal mismo cruzaron
y con la propia sangre consagraron.

Ideal generoso
de fe y honor, en los hispanos pechos
arraigó con impulso poderoso.
El inspiró sus ansias y sus hechos;
informó sus costumbres y sus leyes;
puso la cruz y el temple en sus aceros,
armó sus caballeros,
coronó sus magnates y sus reyes;
hizo vibrar los plectros inspirados,
pentágramas, pinceles,
buriles y cinceles
de sus genios; por mares ignorados
impulsó a sus bajeles;
y en pos de tan bizarras aventuras
lanzó sus capitanes y soldados
por mares y montañas y llanuras,
que bajíos y yermos y vergeles
son tapiz de españolas sepulturas
recamado de cruces y laureles.

Todo el río de sangre de sus venas,
todo el raudal de vida de sus almas
vertió el pueblo español a manos llenas
para regar y embellecer las palmas
de su honor y su fe. Sus tradiciones
seculares, las sobrias descripciones
de sus cronistas, el leal comento
de su historia veraz parecen cuento
forjado de quiméricas visiones.

Es que no puede humano pensamiento
comprender el poema legendario
del pueblo que, la cruz en la siniestra,
la tizona en la diestra,
en combate y martirio milenario,
hizo del patrio suelo
coliseo y palestra,
ciudadela y santuario





HONOR.

de los más esplendentes ideales
con que el eterno fulminar del cielo
penetró la mansión de los mortales.

Por ellos, de mi patria luz y guía
por su fe y su hidalguía,
hoy a fuer de cristiano y caballero,
proclamo ante la faz del mundo entero
que no sabe soñar mi fantasía
patria más grande que la patria mía.

Bien sé que el alto poderío hispano,
sobre el pavés del ideal erguido,
sucumbió a los vaivenes de la suerte,
cuando la ley tirana se ha cumplido,
que la marea del poder humano
lleva incostante de una en otra mano.

Mas el sueño no es muerte;
quizá alborea el día que despierte
igual que la marea del Océano.
Porque jamás del deshonor la espuma
salpicó su cabeza,
ni eclipsó su aureola de cristiano
de la impiedad la bruma.

Cayó abrazado al ideal ferviente;
y si el cetro real de un continente,
con la del orbe universal diadema
en naufragio fatal hundirse pudo,
no el lauro de su frente
tan imperecedero como el lema
cincelado en su escudo:

“fe y honor”. ¡Fe y honor! Excelso mote
que el alma de Aragón y de Castilla,
revelada en el verbo del Quijote,
pregonó para ejemplo y maravilla
de tribus y de estados
que a tal nombre doblaron la rodilla
de su ideal belleza enamorados.

¡Ah! Los mismos colosos
que, cual plebeyos de botín ansiosos
en inhumano batallar se obstinan,
al Quijote sin par miran pasmados
y los brazos de hierro, ensangrentados,
le ocultan ruborosos

y con respeto y gratitud se inclinan
ante la noble, impávida figura
que en el caos horrendo se mantiene
con aquella serena catadura,
con aquella piadosa compostura
que a su hidalguía y cristiandad conviene.

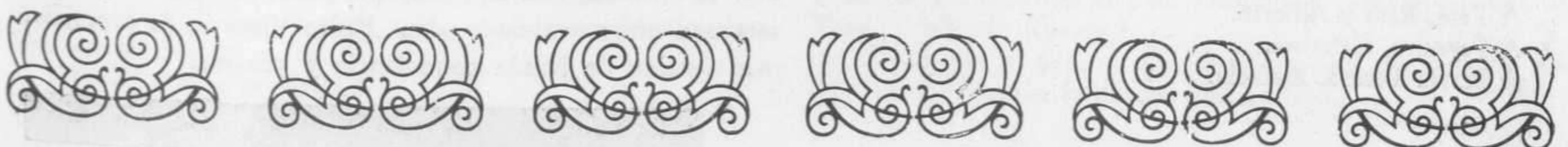
¡Honor y fe! ¡Divina ejecutoria!
Con ella confirmó la raza ibera
los timbres de su historia;
por ella de mi patria la bandera
flameará para siempre en la cimera
del yelmo de la gloria.

¿Ni quién puede arriarla, si la pura,
la sola criatura,
que de Dios el poder goza infinito,
por sus manos, el lábaro bendito
plantó una vez en la rocosa entraña
del gigante de mármol y granito
que el sol astur en esplendores baña?

Desataron en él doce centurias
sus aquilones; retembló de España
el solar, conmovido por la saña
de satánicas furias;
mas el pendón izado en la montaña
libérrima de Asturias
libre, honrado, creyente, gallardea
y el horizonte de la patria orea.

Si ya no abate torres y murallas;
si ya no triunfa en desigual pelea;
si no impone sus leyes a las naciones;
¿qué importa cuando el Rey de las batallas
está con él? Mientras su lema sea:
“por la fe y la hidalguía”,
suprema ley de iberos corazones,
perdurará su excelsa jerarquía;
y a través de los siglos azarosos,
el lábaro de España y de María,
sobre los estandartes veleidosos
de todos los imperios poderosos
descollará, como polar estrella
sobre el imperio sideral descuella.

JUSTO EGUÍA.



La Srta. María Teresa Vizcaya.

Siempre es doloroso al cronista escribir notas de duelo, pero aún más cuando se trata, como hoy, de rendir el elogio póstumo a una hermosa flor plena de vida que el hado cruel se empeña en tronchar con implacable saña. Sí, tal era la encantadora figurilla que conocimos bajo el nombre de María Teresa Vizcaya, aquella angelical criatura alegre y retozona que nunca nos parecía que pudiera abandonar este mundo donde la felicidad le hubiera sonreído eternamente. Pero cayó para siempre, dejándonos sólo un recuerdo que hace asomar lágrimas y contrista el ánimo.

En los últimos días del pasado mes de Enero fueron conducidos sus restos mortales en hombros de incontables personas que le profesaban el afecto a que se había hecho acreedora la bien querida extinta, a la Necrópolis de Colón, donde recibió cristiana sepultura.

Como postrer recuerdo fué cubierta la tumba de la señorita Vizcaya con coronas y flores, enviadas por los familiares y amigos, según nota que insertamos:

A Teté, tus padres y hermanos.
A Teté, Bernardo Solana y familia.
A Teté, su padrino.
A María Teresa, Dr. A. Pérez Miró.
A mi buena y querida Teté, Juana María Montané.
A Teté, L. Fuertes y familia.
A María Teresa, Venancio y Bernardo.
A Teté, familia de Angel.
A Teté, Antonio Pérez y familia.
A Teresita, Mena, Antoñico y Ramoncito.
A Teté, Laureano López y familia.
A Teresita, Mercedes Q. Vda. de Santos.
A mi primita Teté, Francisco P. y Vizcaya.
A Teté, Ernesto y Angelita.
A Teté, Pura y Alfredo.
A Teté, Josefina e Isabel Mella.
A Teté, Sra. Viuda de Suero.
A Teté, Juan Echevarría.
A Teté, Miguelina y María.
A Teté, Club Atlético del Angel.
A Teté, Florentino Solís y señora.
A Teté, Fernando Veteta.
A mi inolvidable primita Teté, Juan P. Vizcaya.
A Teté, Margarita y Amada Calvo.
A María Teresa, Juan M. Tosca.
A Teté, J. Román y señora.
A Teté, Tino.
A Teté, Juan Baduell.
A Teté, Tina y Bernardo.
A Teté, Amalia Martínez.
A María Teresa, Vda. de Reguera.
A María Teresa, Palmira y Manolo.
A Teté, Inés, Celia y América.
A Teté, su manejadora.
A Teresita, señoritas Castellanos.
A Teté, Rita y Alberto.
A Teresita, Ceferina.
A María Teresa, Rafaela.



† Srta. María Teresa Vizcaya.

A Teté, Aurora.
A mi inolvidable sobrina Teté, Domitila y Jesús.
A Teresita, Josefina y Amadita.
Un ramo, la familia de Ernesto Zimmermam.
A mi inolvidable primita Teresita, Alfonso P. Vizcaya.
Juan Rodríguez, dos puchas de flores: A mi inolvidable Teté.
Leonardo Sánchez, tres puchas de flores: A mi amiguita María Teresa.
Ramón Alvarez, una pucha: A mi inolvidable Teté.
José Rodríguez, una pucha: A mi inolvidable Teté.
Que goce paz eterna en el reino de los cielos la inolvidable Teté, y llegue hasta sus desconsolados padres la respetable Sra. D^a. Besabé Núñez y nuestro particular amigo y conterráneo muy estimado don Pedro Vizcaya, la expresión más sentida de honda condolencia y pésame.

VIDA MONTAÑESA.

EN EL "INFANTA ISABEL".—A bordo de este hermoso trasatlántico español partirá rumbo a la Montaña, donde pasará el verano, nuestro distinguido amigo y conterráneo don Juan Gómez, que viajará acompañado de su respetable familia.

Grata estancia en la tierra y un delicioso veraneo les deseamos.

TOMA DE POSESION.—El Presidente de la Colonia Española de Guayos, don José Insúa Villalba, nos comunica atentamente haber tomado posesión de sus cargos la Directiva electa para regir los destinos de esa prestigiosa sociedad durante el año.

Agradecidos a su cortesía le deseamos buen acierto en el desempeño de su gestión.

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista "LA MONTAÑA," en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.

ESTUDIANTE APROVECHADO.—En los exámenes parciales del curso de Medicina en la Universidad, obtuvo buenas notas en Histología y Anatomía el estudioso joven montañés don Marino Portugal.

Por tal motivo, le felicitamos, y, al propio tiempo, le alentamos a que prosiga por la senda emprendida hasta alcanzar el triunfo completo con la investidura de doctor.

Muy satisfecho ha de estar don Basilio Portugal, padre del aprovechado alumno y amigo estimadísimo, a quien se quiere en esta casa con espontáneo afecto.

BAUTIZO.—En la Iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes recibió las regeneradoras aguas del bautismo el día 1.º de Enero un precioso niño, hijo de nuestros conterráneos la señora doña Minerva Pérez Falcón de González y don Pedro González García, activo representante de LA MONTAÑA en Tampa, Florida.

Fueron padrinos del nuevo cristiano doña Juana Alchiderri y don Gustavo Pérez Falcón, poniéndosele por nombres Pedro Ricardo.

Mucha dicha y prosperidad para el *baby*.

BIENVENIDO.—Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción al inspirado poeta montañés y respetable comerciante de la plaza de Santiago de Cuba, don Joaquín Aristigueta, consecuente colaborador de LA MONTAÑA.

Al darle la bienvenida consignamos la satisfacción que nos produce tenerle entre nosotros unos días.

ACERTADA ELECCION.—La entusiasta sociedad "Juventud Montañesa" ha tenido el acierto de elegir Vocal de su Junta Directiva al correcto joven y estimado amigo nuestro, don Pedro Fernández Solana, de la casa de Solana y Compañía, editora de LA MONTAÑA.

Damos las gracias por el honor que se le hace, y es seguro que contribuirá con sus esfuerzos al auge de tan simpática sociedad.

UNA VISITA.—Ha honrado esta casa, que es la de todos los montañeses, nuestro representante en Morón don Lorenzo Rivas.

Agradecemos la visita.

SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA.—

En cumplimiento de lo que dispone el artículo 31 del Reglamento, se cita a los señores socios para la Junta General que deberá celebrarse el domingo 2 de Marzo próximo, a la una de la tarde, en el Centro Montañés, con objeto de elegir Directiva para el bienio de 1919 a 1921.

Habana 22 de Febrero de 1919.

El Secretario-Contador,

JUAN A. MURGA.

NUEVA SOCIEDAD.—Los señores Santamaría y Comp., S. en C., agentes de los vapores de Pinillos, Izquierdo y Comp., de Cádiz, nos remiten para su publicación la siguiente circular que con gusto insertamos:

"Habana 15 de Enero de 1919.

Tenemos el honor de poner en su conocimiento que por escritura otorgada con fecha del día de hoy, ante el Notario de esta capital Dr. Tomás Salaya y de la Fuente, bajo el número de orden 20, ha quedado legalmente disuelta y terminada la sociedad mercantil en comandita que giraba en esta plaza bajo la razón social de *Santamaría, Saenz y Compañía, S. en C.*

Al propio tiempo ponemos en su conocimiento que por la misma citada escritura ha quedado legalmente constituida como sucesora, continuadora y liquidadora de dicha sociedad de *Santamaría, Saenz y Compañía, S. en C.* la sociedad mercantil en comandita de *SANTAMARIA y COMPAÑIA, S. en C.*, la cual habrá de dedicarse a los mismos negocios que la anterior, teniendo sus almacenes y oficinas en esta ciudad, en la casa calle de San Ignacio número diez y ocho.

De dicha Sociedad de *SANTAMARIA y COMPAÑIA, S. EN C.* forman parte los señores don Juan Santamaría y Bueno, don Toribio Santamaría y Bueno y don Serafín Santamaría y Bueno, en concepto de únicos socios gerentes, y los señores don Antonio Martínez de Pinillos e Izquierdo, don Luciano Bueno y Saenz y doña Venancia Saenz e Izquierdo, en concepto de socios comanditarios; estando el uso de la firma social a cargo de dichos socios gerentes, juntos o separadamente.

Mucho acierto y prósperos negocios deseamos a la nueva sociedad mercantil.

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de "LA MONTAÑA" en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.

NOTAS DE DUELO.—Con pena nos hemos enterado del fallecimiento de nuestro comprovinciano don Andrés Cano Diego, ocurrido el 5 de Diciembre, en el pueblo de Valle, (Valle de Ruesga.)

Enviamos el pésame a su desconsolada viuda doña Felipa Leal y demás familiares del extinto.



El 20 de Enero, dejó de existir en esta capital la señora doña Ramona Díaz de Graiño, esposa de nuestro conterráneo don Rosendo Graiño, al que acompañamos en su dolor.

Nuestro particular amigo y comprovinciano don Jesús Martínez, acaba de pasar por el duro trance de perder a su cariñosa esposa doña Consuelo Angulo de Martínez y a su adorada y hermosa hija Mercedes Martínez y Angulo, recientemente llegadas a esta capital a bordo del vapor "Alfonso XII," procedente de Méjico.

El señor Martínez se encuentra en la Habana provisionalmente, pues su residencia radica en la vecina república.

Le acompañamos en su dolor y al darle el pésame lo extendemos a sus hermanos José, Julio, Manuel y Tomás, residentes en Veracruz.

Otro conterráneo estimado está de duelo. Don Leopoldo Velasco ha recibido la infausta nueva del fallecimiento de su señorita hermana, Joaquina Velasco Alvarez, ocurrido en Liano, el 24 de Enero.

Llegue hasta él nuestra expresión de condolencia.

En la ciudad de Cárdenas, donde era generalmente estimado, ha dejado de existir el distinguido y probo comerciante de esa plaza, conterráneo nuestro, don Francisco Flores.

Fué en vida el señor Flores un asiduo lector de esta publicación y decidido propagandista de nuestras doctrinas, ostentando la representación de la misma.

Descanse en paz y reciban su afligida viuda, la señora

Mercedes Bolívar de Flores y demás familiares el más sentido pésame por su eterna desaparición.

En el pueblo de La Concha ha fallecido el caballeroso montañés don Ramón Palacios, que gozaba de la estimación de sus convecinos.

Enviamos el pésame a su hijo don Andrés Palacios, que sirve con las armas a la patria en el Regimiento de Navarra, número 25, y a sus familiares, por tan sensible desgracia.

En la castigada Villa de Laredo, ha terminado sus días a la avanzada edad de 78 años, la respetable señora doña Manuela Campos, abuela de nuestros distinguidos amigos y conterráneos, residentes en la Habana don Angel y don Ignacio Bolinaga.

Acompañamos en el duelo a los señores Bolinaga, pidiendo al Altísimo paz eterna para la finada.

“GOTA DE LECHE”

Suma anterior.....	8,873.78
Adelaida Díaz y Rodríguez	0.40
Milagros Horna y Calleja.....	5.00
Gregorio G. Lasarte.....	5.00
Suma.....	\$ 8,884.18

Por la Comisión,

C. Alonso Maza,
Tesorero.

Centro Montañés de la Habana.

Toma de posesión de la nueva Junta de Gobierno.

Con una animación extraordinaria tuvo efecto recientemente el acto de la toma de posesión. Al iniciarse la sesión el señor Presidente, don Cándido Obeso Palacio, pidió a los presentes que en señal de respeto y como tributo a la memoria del señor don Bernabé Gancedo Toca (q.e.p.d.) que fué electo para el cargo de primer Vicepresidente, permaneciera en pie la Asamblea. Acto seguido fueron dedicadas sentidas frases por tan irreparable pérdida.

Se dió cuenta de las renunciaciones presentadas por algunos de los señores electos, y a continuación se entró en la sustitución reglamentaria, quedando por tanto constituida la Junta de Gobierno para el bienio de 1919-1920, en la forma siguiente:

Presidente: don Cándido Obeso Palacio.
1er. Vicepresidente: don Gerardo Escalante Castillo.
2.º Vicepresidente: don Francisco García.
Secretario Contador: don Manuel Castro López.
Vicesecretario: don Francisco García Marina.

VOCALES EN PROPIEDAD

1 Don Leopoldo Pineda.	16 Don Ramón Fernández
2 „ Vicente Otegui.	17 „ Vicente Cía.
3 „ Casimiro Solana.	18 „ Ambrosio Mrtnez.

4 Don Pedro Fndez. Udías.	19 Don Jacinto Gtrrez.
5 „ Juan Pérez Revuelta.	20 „ Pedro Ruíz.
6 „ Pedro Fernández.	21 „ C. Herrería.
7 „ Rufino Crespo Naveda.	22 „ D. F. de los Ríos.
8 „ Gregorio Gutiérrez.	23 „ Nicolás Portugal.
9 „ José Hermosilla.	24 „ Pascual Santerbás
10 „ Angel Carrasco.	25 „ A. G. Palazuelos.
11 „ Angel Llata.	26 „ Domingo García.
12 „ Jesús Gandarillas.	27 „ N. G. de la Riva.
13 „ José Ortega.	28 „ Pedro Lombana.
14 „ Francisco Crespo.	29 „ Manuel Cagiga.
15 „ Antonino González.	30 „ Cándido Villegas.

VOCALES SUPLENTES

1 Don Fidel Zornoza.	6 Don Julián Hernández.
2 „ Eulogio Ruiz.	7 „ Angel Blanco.
3 „ Luis Fernández Barros.	8 „ Ramón Diego.
4 „ José Mª Fernández.	9 „ Fncó. Gutiérrez.
5 „ Francisco Munguía.	10 „ José M. Toledo.

Mucho acierto deseamos a la nueva Directiva del Centro Montañés en el desempeño de su gestión, que seguramente habrá de obtener un lauro, conocido como es el entusiasmo y el interés que anima a las prestigiosas personalidades que figuran al frente de nuestro Centro.

Emociones. - Hojas de Otoño.

¿Ha pasado realmente un año o es que ayer mismo se deshojaban estas rosas encima de la mesa?

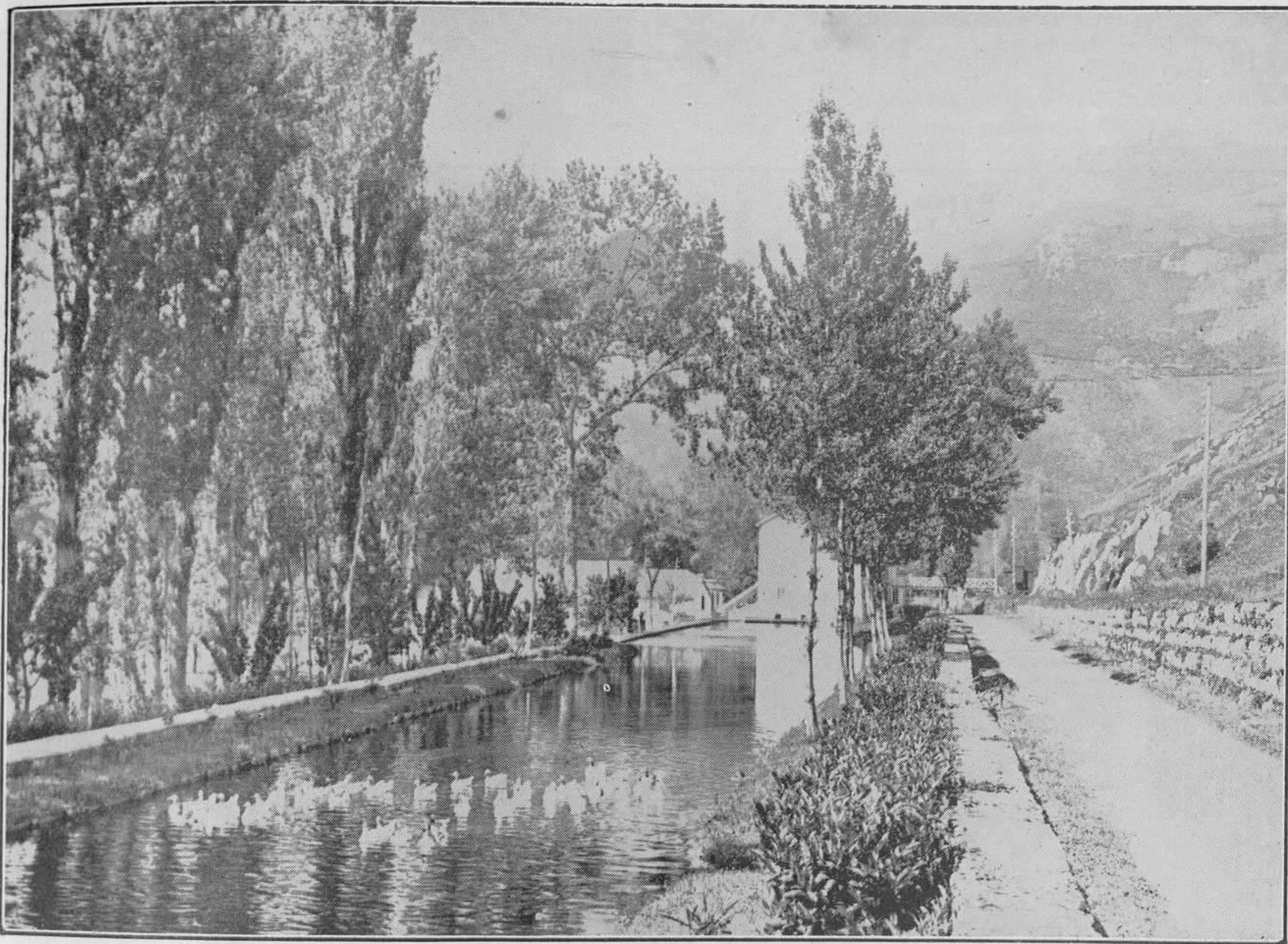
La luz palidecía con igual mansedumbre que esta tarde y del búcaro caían, como ahora en este papel, doradas hojas de una flor, mientras en el puerto, diminuto y solitario, cabeceaba ese mismo patache, y las naves pescadoras ponían en el horizonte azul el punto blanco de sus velas, tal como en este momento parecen alas de gigantes palomas, o pañuelos enormes que nos dicen adiós...

¡Diríamos que fué hoy cuando ese marinero pasó cantando! Por cierto que su cantar nos entristeció también,

estío nos las dió, como son de la propia alma estas gotas de vida que cada año derraman su existencia en distinto papel.

Y este viento de otoño, sugerente y sensacional aquí en la melancólica Montaña, es el mismo que siempre absorbe las neblinas, desnuda y acerca los mirajes y transforma los húmedos caminos en calientes senderos, donde todo se aclara y se percibe, donde pensamientos y sensaciones parecen tocarse con la mano.

Así la vida adquiere a nuestros ojos una lucidez fuerte y dócil a un mismo tiempo; es blanda y firme; tiene transparencias luminosas y tensos rasgos inquebrantables.



LAS CALDAS.—Detalle artístico.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

con esta clave de melancolía enigmática que hoy se nos vuelve a producir.

Aun están las golondrinas en el nido de antaño y las rosas en el muro de enfrente: ¿son las mismas del último otoño?

Arrullos y aromas de hoy se confunden con los de ayer y el alma que recibe las caricias de estas impresiones, sorprende dentro de sí un estado de sensibilidad idéntico al que resurge vivo con los recuerdos evocados.

Sí; este paisaje es "aquel", pero su respiración y sus voces se renuevan como los latidos de nuestro corazón. Estas flores que se mueren aquí, son del propio rosal que en otro

Nada se nos muestra confuso en estas horas elocuentes. Libres de brumas las pupilas descubren mejor la hermosura y tristeza de las cosas, y la claridad de nuestros paisajes trasciende a las almas que se ven a sí mismas, próximas y desnudas, como si el ábrego les arrebatara los vestidos igual que a los bosques y a los jardines.

Ahora no caben en nuestras meditaciones la duda y la perplejidad: todo es definitivo y diáfano sobre espíritus y celajes; todo esplendente, sincero y asequible, encima de la tierra y dentro de las almas. Sabemos bien lo que amamos y lo que compadecemos; sentimos, con absoluta certidumbre, los dolores y las alegrías.

Ahora ni siquiera nuestros sueños se esfuman en la conciencia, como otras veces, las líneas del horizonte montaños se confunden en brumas y lontananzas. El viento del Sur, que secó la atmósfera hasta los más lejanos confines; que nos acerca los montes y los valles en un ambiente purísimo, nos ha penetrado, sin duda, el corazón. Y como arrebató las hojas de los árboles, así rasca los velos más sutiles de nuestra fantasía; el ensueño vive hoy en nosotros lúcido y ardiente lo mismo que una realidad.

Si tan clara es la vida en estas horas ¡con cuánta vehemencia debemos querer vivirla cristianamente!

La miseria del pobre está aquí, hoy como nunca, palpitando a nuestros ojos con infinita pesadumbre, y a los rumbos más lejanos a donde prestemos el oído un formidable clamor de tragedia reclama nuestra misericordia. Ayes de muerte atraviesan el mundo y la vida fluye por los campos de la tierra, deshaciéndose en sangre de los hombres, como si la humanidad no tuviese otra misión que la de destruirse.

A la luz de estos días transparentes el drama humano

actual adquiere proporciones aterradoras desde nuestro "punto de vista." Diríase que las ráfagas otoñales del astro nos descubren el fondo de todos los abismos y que desde aquí a la orilla de estos valles en calma de este mar hoy sereno y azul, columbramos abiertos y sensibles todos los horizontes del mundo.

Auras de paz quieren venir en las alas ardientes del viento a secar las fuentes de púrpura rasgadas en las venas de los soldados; las hojas del otoño podrán, acaso, enrojecer sin teñirse en el río mortal de los rencores.

Una inmensa emoción nos arrodilla sobre la tierra culpable y hermosa y sentimos los ojos llenos de lágrimas; también el ábrego, férvido y purificador, suele convertirse en lluvia...

Carmen Espina

Comillas, Octubre, 1918.



SANTANDER.—Un detalle de los jardines del Boulevard,

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wünsch.)

La señora doña Carmen Tejera, viuda de Torre.

Con verdadero dolor damos la noticia del fallecimiento ocurrido en Torrelavega de la virtuosa dama doña Carmen Tejera viuda de Torre, que acaba de rendir su tributo a la tierra rodeada de los cuidados y el cariño de sus amantes hijos.

Modelo de virtud y fervorosa cristiana, supo captarse el afecto y la admiración de cuantas personas tuvieron la dicha de tratarla, siendo por todos alabadas sus relevantes bondades.

Era la venerable matrona tía de la distinguida señora doña María Villanueva de Solana, esposa de nuestro estimado Editor don Bernardo Solana.

Dios acoja en su seno el alma de tan noble anciana y roguemos por su eterno descanso.

Y al enviar nuestro pésame muy sentido a sus inconsolables hijos Ramón, José, Juan, Amando, Francisco y Josefina, lo hacemos extensivo a la respetable señora María Villanueva de Solana.

EL REGATO LAS ANGUILAS.

PARA LA MONTAÑA.

ALLÁ en Cantabria, la tierra altiva y libre, dejé para venir a Filipinas, uno de aquellos encantadores valles, cuyo nombre encabeza este articulito. Fué en una tarde de Agosto; mi buena madre y una criada me acompañaban; mis dos hermanitas, quedaban en el Colegio de Polanco. Antes de salir de la casa La Pedraja, solar de mis paternos ascendientes, detúveme para saludar, quizás por última vez, aquella casa solariega, donde tan felices fueron los días de mi infancia.

Contemplé sus arcadas de labrada sillería, su largo carrejo que corona el escudo de armas de los Gutiérrez Menocal,



CASTRO URDIALES.—Quinta "Miramar" del señor don Tomás Marina. Vista de frente.

en el que el tiempo había cubierto de una pátina oscura la piedra cincelada, el cuadrante reloj montañés, el ancho alero de cuyas vigas habían colgado sus nidos generaciones de golondrinas, cuando huyendo de los rigores del sol africano buscaban la frescura en tierras norteñas, en la bella estación en que los árboles aparecen cuajados de flores y frutos; el grande estragal y hermosa portalada pintada de minio; de los próximos prados llegaba hasta mí ligera brisa, saturada de los aromas campestres, trayendo consigo mil rumores confusos; el canto dulce de los segadores mientras picaban el Dalle; las risas de rastrilladoras juveniles que sonaban como alegre cascabeleo; el chirrido del carro por falta de sebo, que se acercaba por la calleja; y dominándolo todo, el grito celta, enérgico y vibrante, el *ju-jú*, que aquel mozo lanzaba; todo me parecía despedida triste al niño estudiante, que marchaba a lejanas tierras en busca del codiciado metal; en silencio y con la cabeza baja, seguí los pasos de mi cariñosa madre y buena criada, y sin hablar una palabra, llegamos a Torrelavega.

La emoción que entonces sentí, no la puedo olvidar; pensé que aquel vetusto caserón, sus amplias estancias, aquel inolvidable llar, donde las noches de invierno tan agradables ratos había pasado en compañía de padres, amigos y deudos en las veladas al santo amor de la lumbre, no las volvería a

pasar en muchos años, o tal vez jamás; y pensé en el viaje que tenía que hacer a lejanas tierras desconocidas, y entonces, las lágrimas, no pudiendo sostenerse, salían a raudales de mis ojos.

Cuando escribo estas líneas llevo sin ver mi querida tierra treinta y cinco años, y lo peor aún, sin saber cuándo podrá ser. En esta bendita tierra de Oriente, creé mi hogar y mi familia; en esta hermosa tierra filipina nacieron mis hijos y tengo mis haciendas; y si algún día Dios consiente mi vuelta, la emoción será idéntica porque aquí pasé los mejores días de mi vida, me hice hombre, aprendí a gozar y sufrir, y me convencí que lo mejor que pueden hacer mis paisanos los montañeses, es quedarse en esa bendita tierra, que aun sólo comiendo torreznos y borona serán más felices que en la extraña y se acuerden de aquel cantar montañés, que dice:

*A las Indias van los hombres,
A las Indias por ganar.
Las Indias aquí las tienen
Si ellos quieren trabajar.*

Cuando la revista LA MONTAÑA llega a mis manos, su lectura me causa pena y placer, me parece que me hallo en Polanco, en su pequeño barrio de Mar, que en compañía de mis antiguos amigos, los Gutiérrez, Torres, Torices, García, Rumoroso, Díaz y tantos otros; jugamos a la cachurra, a los bolos, al garbancito, al jincho, a la beligarda y demás juegos montañeses; recuerdo las romerías de San Antonio y San Roque; las Derrotas; la llegada de las vacas del Puerto y la higuera del señor Cura, cuyos higos no dejábamos madurar; y como buen montañés, recuerdo su modo de hablar, que es el que uso cuando escribo algún artículo en el periódico de esta provincia.

¡Montaña querida, adiós; hasta otra!...

RAFAEL GUTIÉRREZ.

Daraga, Albay, 24 Octubre, 1918.



Quinta "Miramar". Vista de costado.

RICARDO LEÓN.

ADQUIERE EN SANTILLANA DEL MAR EL PALACIO DE LOS VELASCO.

Léimos hace pocos días en la prensa que el ilustre novelista y académico de la Española Ricardo León había adquirido el palacio de los Velasco, de Santillana del Mar (Santander), edificio del Renacimiento, en cuyo recinto se desarrolla gran parte de su novela *Casta de Hidalgos*.

Nosotros que casi nos sabemos de memoria esa su novela maestra, no recordamos dicho palacio de los Velasco entre las numerosas casonas solariegas de Santillana que en ella se citan, tales como la de los Tagles, los Barredas, los Villas, la de los *Hombrones*, el palacio de Borja...; lo mismo nos ha ocurrido respecto al libro *Costas y Montañas*, de Amós de Escalante, en el cual se describen e historian los palacios de Santillana, y creemos que con dicho nombre es en Villacarriedo donde existe una casona solariega, la de don Fernando Fernández de Velasco, y en la cual se desarrolla la primera parte de *Comedia sentimental*.

En fin, sea como fuere, es el asunto que el maestro Ricardo León ha adquirido en Santillana una de sus solariegas casonas; que el apellido Velasco es muy montañés, por lo que en dicha villa puede existir una casa con ese título, y que nos place glosar la noticia porque nos habla de un regocijo espiritual del maestro.

Ricardo León, con este hecho, sin importancia aparente, de su vida íntima, nos confirma una vez más su alma de verdadero artista.

El, que detesta, sin decirlo, la popularidad y el bullicio y tiene todo goce en la contemplación de las cosas y los hechos en esa maravilla que se llama Santillana, *remanso de la eternidad*, guardadora de sus piedras, carcomidas por los siglos, de tanto recuerdo glorioso, tendrá el más sedante alivio de su vivir y el lugar más apacible para gustar su gloria.

Espíritus obtusos o mal intencionados le han atacado en su vida íntima, confundiendo el aplanamiento de burgués con la serenidad contemplativa del poeta. ¡Como si para crear belleza hubiera necesidad de hacer esas mil extravagancias que, con vista a la *reclame*, llevan a cabo las manadas líricas!

Pero el tiempo pasa y se verá su obra prevalecer por encima de toda ruindad; que la obra es lo que queda y ha de juzgarse y no la vida falsante anecdótica de que muchos se rodean.

En Santillana del Mar, inmortalizada por él, en algún *caserón vetusto de venerable fábrica y orgulloso escudo*, quizás en la misma calle del Cantón, donde vivieron los Lasso de la Vega y el autor de las *Serranillas*, tendrá un poético refugio



MANZANILLO.—Ricardín, Pepín y Lolita Solana Espelotin, hijos del entusiasta montañés D. Ricardo Solana, estimado amigo nuestro.

que le aísle de la ramplonería ambiente y adonde no llegarán las voces de los fracasados que le envidian y pretenden desgarrar su gloria con tanta firmeza cimentada.

DON IGNACIO NAZABAL.

Este queridísimo amigo, conterráneo y conocido hombre de negocios, que después de larga reclusión, atormentado por pertinaz y penosa dolencia, como ya habíamos anunciado en esta Revista, por prescripción de los reputados clínicos doctores Cabrera Saavedra y Grau San Martín, fué trasladado a la magnífica casa de salud de la Asociación de Dependientes del Comercio, en cuyo acreditado Sanatorio, le fué practicada una delicada operación por el hábil y eminente cirujano de dicha institución, doctor Pagés, con el éxito más feliz y completo, hemos tenido el gusto de saludarle. Transcurridos ya los primeros días de la operación, sin el más leve contratiempo, todo hace esperar que dentro de breves días será restituído a su domicilio, donde la solicitud

y cariñosos cuidados de su amantísima esposa y de su buen hermano Máximo, que no se han separado un momento de su lado, así como sus demás familiares y amigos, entre los que tengo el honor de contarme, contribuirán a que, fuerte y animoso, pueda ocuparse de nuevo en sus múltiples negocios. Por el Sanatorio han desfilado estos días de prueba, la representación de la Banca, el Comercio, la Industria y la Navegación e incontables amigos para enterarse de su estado y testimoniarle su amistad y aprecio.

Vayan mis más ardientes y sinceros votos porque esto sea pronto.

Febrero 4 de 1919.

E. C. KIEL.

FIGURAS MONTAÑESAS.

El albarquero Eleuterio.-Su pergeño.-Su condición moral.-Los albores de su vida.-Su firme y decidida vocación.-Su salida de Las Fraguas.-Su actual instalación.-Comienza la entrevista.

EN la mente del cronista vagaba, de mucho tiempo atrás, dedicar algún ratito ocioso al famoso albarquero de la plaza del Convento, quien, a pesar de ser oriundo y aborigen de la comarca del Besaya, ha conseguido, merced a las excelentes prendas personales que le adornan y distinguen, captarse en Toranzo generales simpatías.

Más bien alta que otra cosa es la estatura de Eleuterio,

Nada cicatero, gusta mucho de que la gente le atribuya la cualidad de dadivoso, y respetuoso y cortés en demasía, posee nuestro amigo la fórmula salvadora para ocultar con fortuna las penosas impresiones. Recatado y modesto hasta la exageración, es, además, un trabajador de veras, y ni le acomete nunca la pigracia, ni jamás se sintió dominado por la envidia, que es el pecado capital de nuestra época. Si no



SAN FELICES.—Sobre el río Besaya. Notable ejercicio realizado por el equilibrista montañés señor Narigu.

que así es el nombre de pila del albarquero famoso; su cuerpo es enjuto y seco; menudas sus facciones; castaño su cabello; albino su mostacho, y su fisonomía, desproporcionada en dimensiones, y algo descarnada y larguirucha se nos antoja que pertenece a una figura, arrancada violentamente de algún cuadro del Greco.

Por lo demás, es hombre condescendiente, campechano y bondadoso; pero como no se tiene por lo último, aventaja a muchos otros que se creen buenos, sin serlos, y se suponen guiados por excelentes intenciones, sin estarlo. Es un joven fiel y discretísimo; sin amago de doblez, ni sombra de maldad; de gran sociedad, y mucho mundo; de hermoso corazón, y despejada inteligencia; decidido emprendedor, y atinado calculista; muy comedido en sus acciones, y enemigo declarado de pendencias y quimeras. De finísimos modales y exquisita educación, es todo llaneza, afabilidad y pulcritud, y delicado en sus relaciones y amistades se le ve siempre animado y dirigido por un espíritu generoso de transigencia y contemporización. Desde luego, Eleuterio no carece de la dote de experiencia de la vida, por ser ella condición que da su edad.

puede congeniar con ningún ser atrabiliario, mucho menos con los infatuados, engréidos, pechisacados y orondos, cuya carencia de méritos personales corre lucida pareja con su vanidad extravagante. Por reunir buenas condiciones y compeñarse en él todas las excelsitudes, es poco o nada murmurador; se cree inferior a todo el mundo, en lugar de suponerse igual, y ni sabe escatimar elogios a quien realmente los merece, ni figura en las nóminas de ninguna sociedad de bombos mutuos.

Pues bien... Trazado ligeramente su pergeño y concluido el detalle de su especial idiosincrasia, continuaremos el relato, diciendo que allá en Pedredo, junto a Fraguas, hubo un famoso día en que comenzaron a fulgurar intensamente los primeros destellos de la inteligencia privilegiada de nuestro joven Eleuterio, y entonces, sus familiares y allegados pensaron, muy seriamente, en crearle o labrarle un lisonjero porvenir. Al principio, se discurrió que podría servir Eleuterio para empleado de posta, en estafeta ambulante; pero luego cambiaron las tornas, por temor a un descarrilamiento; se arrinconó y desechó el pensamiento primitivo, y se apeló a la socorrida carrera de la curia.

Los antepasados de Eleuterio habían sido y eran albarqueros todos ellos, y pertenecían por dicha suya, a esas preclaras estirpes de hombres listos y avisados, en las cuales parece que la Naturaleza se ha complacido, prodigando a manos llenas los tributos del talento.

Pero que ocurrió lo de siempre, es excusado. Bastaba y sobraba que los progenitores de Eleuterio fueran albarqueros, para que se decidiera unánimemente, en solemne y memorable consejo de familia, que nuestro querido joven recorriera el corto período de su vida, por derroteros y rumbos muy cambiados, apartándose totalmente de los asendereados caminos

difícil profesión, y acabó por llegar a ser el mejor entre los mejores.

Pasaron después algunos años, y, por un lado, el natural hastío de su hogar; por otro la independencia y gana de expansión honesta que caracteriza la personalidad moral de la gente de la tierra, y, finalmente, el atractivo o incentivo singulares que la comarca de Toranzo ejerce sobre todos los que tienen alguna referencia de ella, indujeron al bueno de Eleuterio a cambiar de residencia, arrancando de la fértil ribera del Besaya, para instalar su personilla enjuta junto a las orillas del Pas.



SANTILLANA.—Vista general.

(Fot. de nuestro corresponsal artístico en Santander, Sr. Wunsch.)

por donde habían vagado con fortuna sus ilustres ascendientes.

Percatarse Eleuterio que aún de joven hilaba muy delgado, y sabía dormido más que dos despiertos, de la carrera que los parientes le querían adjudicar, y plantarse en firme, fué obra de un instante solo. Incapaz de enfurecerse, faltó poco para ello. Su condición nimiamente pacata, no fué obstáculo para hablar con energía.

Rechazó la propuesta que escuchaba; alegó consideraciones pertinentes y atendibles, y consiguió que aquellos buenos consiliarios, que no querían hacerle la forzosa, y que solamente anhelaban su mayor felicidad, terminaron por entregar el brazo a torcer, para no comprometer la decidida vocación que el hado del destino había trazado a nuestro amigo.

Invitado Eleuterio a hablar con claridad a la asamblea para que manifestara ostensiblemente la decisión de su libérrimo albedrío, se expresó con palabras categóricas, y los ojos arrasados por el llanto: ¡Albarquero nada más!...

—¡Yo seré albarquero, como ustedes!

Y se le complació. Albarquero fué. Y una vez terminado el período de aprendizaje en la excelente escuela de su padre, empezó a trabajar de firme; pronto despuntó en su

Hará de eso un año aproximadamente. Con la faz muy sonriente y placentera, y en una mañana alegre, fresca y bañada por un sol otoñal amortiguado, salió Eleuterio de Fraguas, y atravesó Barrio-Palacio; tomó café con media en la taberna de José Manuel, en Cotillo; una cañita de blanco, de Rueda o de La Nava, con tres galletas, en casa de Juan, en Villasuso; un cuartillo de riquísimo clarete de Cenicero, en el establecimiento de Pepe Gómez, en Quintana, y descendió después, muy presuroso, en busca de la felicidad apetecida, que ya empezaba a vislumbrar en lontananza por las garmas y puntitos de la sierra, hasta pisar el camino real en Prases, frente a frente de la casa de Bordetas. Allí terminó la tonada, y escanció un *bolinche* y un *culillo* de blanco. A pesar del tiempo transcurrido, todavía recuerda Eleuterio, con agrado, aquella jornada imperecedera y memorable.

Al pasar Eleuterio por delante de la taberna de Cillero, salió el industrial Santamariana, acuciado por Melos y Marieta, que preguntaban, con insistencia y curiosidad insanas, quién sería un señor desconocido, alto y seco, ataviado al desgaire, que caminaba por la calzada lentamente con un *maco* bajo el brazo, y mirando fijamente hacia los cuatro puntos cardinales, y demás intermedios de la rosa de los vientos.

Por fuerza, el agudo y perspicaz Santamariana hubo de advertir algo insólito y extraño en el aspecto y prosopopeya, equipaje e indumentaria, del inconcino viandante cuando se decidió a esperarle, atravesado en la mitad del camino, para enjaretarle estas preguntas, formuladas con acento investigador y altivo:

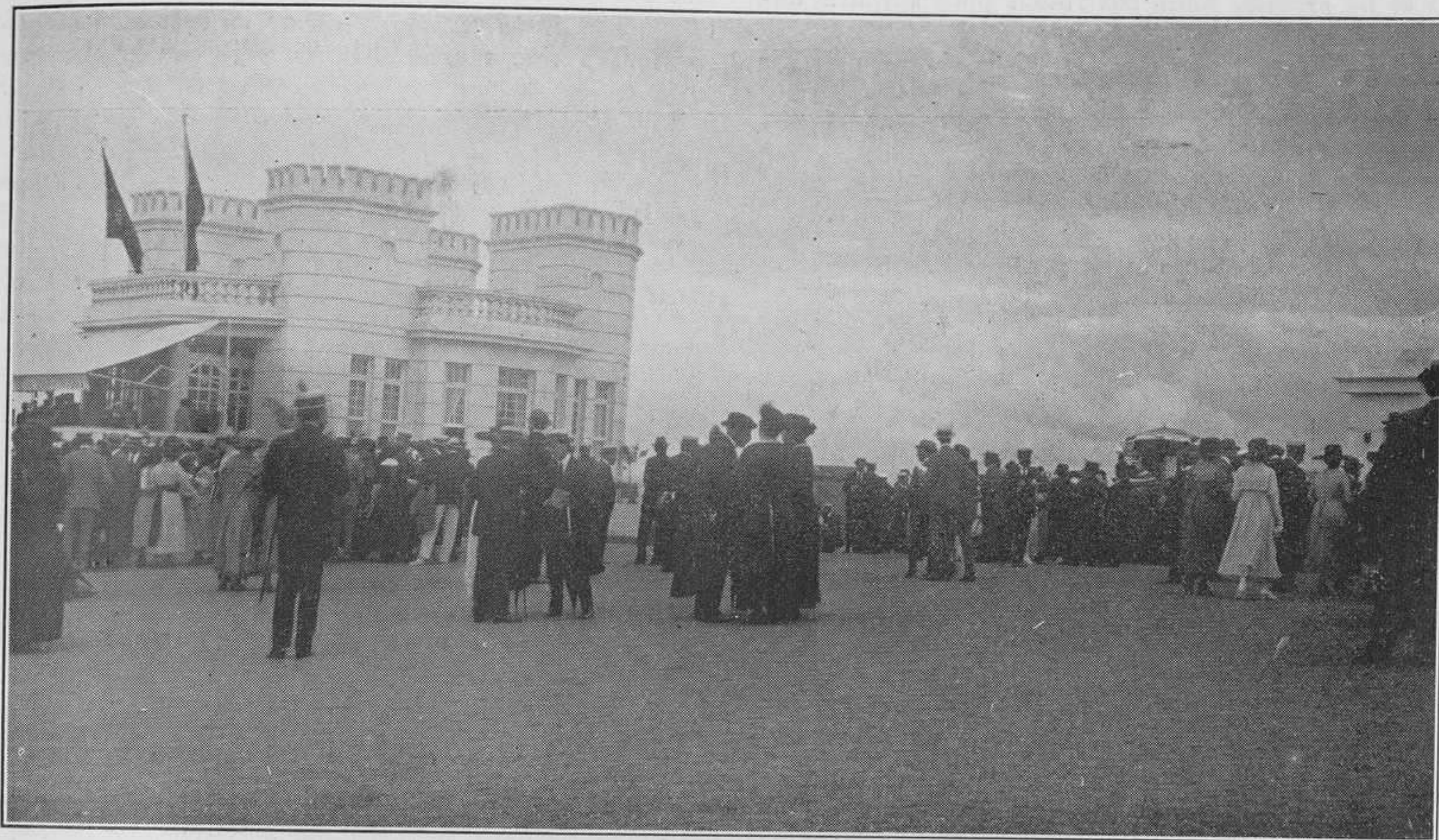
—¿Quién es usted?... ¿A dónde va?... ¿De dónde viene?...

Tenía mucho que ver a pesar de la cautela de que hablamos al principio, el gesto y la fisonomía airados, que puso nuestro entrañable amigo Eleuterio, en el momento mismo

comenzar el otoño, decidió ampliar el próspero negocio, y alquiló un local hermoso en la plaza del Convento.

Allí le sorprendí, con un colega, el otro día, en el preciso instante en que empuñaba la escofina, para ensanchar la *casa* de unas magníficas albarcas, encargadas *exprofeso*, y metía dentro una coquetona zapatilla femenina, para comprobar plenamente, si la difícil operación se había llevado a cabo con la fortuna deseada.

Vernos Ruiz, y ponerse en pie, es obra de un segundo. El momento es muy solemne porque Eleuterio parece dispuesto a hablarnos espontáneamente, sin aguardar a que nosotros



SANTANDER.—Vista del edificio del Hipódromo.

de escuchar las tres interrogaciones del industrial Santamariana, formuladas con desaprensión, desembarazo y desparpajo inconcebibles. Al fin, repuesto del susto consiguiente y plenamente convencido de que su extraño colocutor no pertenecía a ninguna secta masónica, se prestó a contestarle de la siguiente manera, extrayendo un papel de la bolchaca:

—Ved aquí mi pasaporte... Eleuterio Ruiz. Albarquero. Natural de Pedrero. Treinta y tres años. Soltero...

—¡Basta!...—replica Santamariana, propinándole un par de golpecitos en la espalda.—Viniendo de Trasmontes, tendrá ganas de comer. Entre en casa y que le den de almorzar.

¡Y lo que son las cosas de este mundo!... Allí mismo en el acreditado establecimiento de Santamariana, pasó Eleuterio todo el último invierno, construyendo albarcas por cuenta del celeberrimo industrial, que le pagaba un duro diario, y mantenido. Cuando Eleuterio quedó libertado al fin, del compromiso contractual que había adquirido, en lugar de sentirse atacado por la fiera nostalgia de su tierra, se aferró más y más al dulce y placentero pensamiento de no salir jamás de esta región y marchó presuroso a Puenteviego, donde pasó todo el verano, muy tranquilo, trabajando por su propia cuenta y riesgo, en casa de Emilio Pardo, hasta que, al

nos dignemos preguntarle. Extiende nuestro amigo el brazo derecho hacia adelante, espurriendo el dedo índice; mete el gordo de la mano izquierda por la abertura braquial de su chaleco, y exclama con acento arrullador, melifluo y untuoso:

—¡Noli me tângere!

Aquella esfinge se va a trocar en el ser más locuaz de esta bendita tierra de afamados parletanes. El humilde cronista se apercibe de una intensa impresión emotiva que le invade todo el cuerpo al comprender que el tema de la oración es nuncio o mensajero de manifestaciones sugestivas. Y yo aguzo el oído, y mi colega lo presta muy atento, porque perder una sola palabra del discurso, equivaldría a tanto como a despojarnos de un tesoro.

—¡Immobilis précibus!—vuelve a decir Eleuterio, con Tácito, después de una pausa breve.

Sigue un silencio imponente y sepulcral presursor de raudales oratorios, que envidiaría algún orador magnílocuo...

PEDRO LOSADA Y MAYOR.

Soto-Iruz, Octubre, 1918.

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER.)

DE SABADO A SABADO.—Saludamos ante todo, con alborozo, con verdadero júbilo, como una alegre esperanza de más venturosos días, la próxima paz. Firmado el armisticio y cercano el día que las naciones beligerantes firmen la paz del mundo, los pueblos se aprestan a reanudar su vida de trabajo, de progreso.

Con la guerra Santander perdió su vida intensa, desapareciendo de su puerto todas las flotas mercantes comerciales, muchas industrias desaparecieron, holgando los brazos que con ellas vivían, y sólo tal cual empresa, o tal cual compañía se ha elevado sobre sus ruinas para adquirir una pujanza nunca soñada.

Con la paz volverá a nosotros la existencia normalizada

ta el punto que se ha estado vendiendo a más de una peseta docena.

Uno y otro día salen a la mar las embarcaciones de todos los puertos del Cantábrico e invariablemente retornan de la pesca sin mojar las redes.

Pero Dios aprieta y no ahoga, como dice el viejo refrán: díganlo si no, los vecinos de Santoña, que han hecho "en seco" una magnífica marea de sardina.

Próximo a la moderna penitenciaría del Dueso, existe una extensa marisma que se está saneando para instalar en ella una industria. Cuando las mares suben, se inunda una porción de aquel terreno, y queda en seco al descenso de la marea. Y esto ocurrió el lunes, pero con gran sorpresa, al



SAN FELICES.—Varias señoritas en la fuente del "Riverón".

y se reanudarán las relaciones comerciales con todos los países del orbe.

Bendita sea la paz.

LA TRADICION.—Torrelavega ha celebrado con animación extraordinaria las tradicionales ferias de Santa Isabel.

Durante los días de la feria la ciudad ha ofrecido alegre aspecto, siendo inusitado el número de viajeros, tanto de Santander, como de los pueblos limítrofes, que han acudido a dicha población. Contribuyó a que la animación no decayese, la desaparición de la epidemia, en primer lugar, y la esplendidez del tiempo.

En la feria de La Llama hubo bastante concurrencia de ganado, del que se sostienen altos los precios, tal es la demanda de reses vacunas para las provincias del interior.

PESCA MILAGROSA.—Gran alborozo ha producido en Santoña un suceso que bien pudiéramos llamar "pesca milagrosa." Es el caso que hace una temporada larga que en estas costas escasea de modo alarmante, la sardina, ha quedado en seco la marisma, los asombrados vecinos de San-

toña vieron que todo el terreno estaba cubierto con una capa plateada. Corrió la noticia de uno a otro extremo de la villa y allá acudieron muchas gentes con capachos, cestas y vasijas que pronto llenaban de riquísimas sardinas de gran tamaño.

Perseguida sin duda por algún "toino," la manjua de sardina entró por el canalillo de la marisma y quedó en seco al bajar la marea, lo que fué aprovechado por los improvisados pescadores santoñeses, quienes hicieron copiosa pesca.

Véase, pues, si no merece el suelto el título de "Pesca milagrosa."

UNA ADAPTACION.—Don José Montero, el brillante periodista y laureado poeta montañés, ha terminado la adaptación a la escena, del interesante Episodio "Un voluntario realista," del gran Galdós.

La obra se estrenará esta temporada en el escenario del Teatro Español, de Madrid, por la compañía de Ricardo Calvo y Matilde Moreno.

Para nosotros, que conocemos la brillante labor literaria del admirable poeta, está descontado el triunfo de Pepe



Montero en el primer teatro nacional, por lo que con estas líneas limitamos nuestra satisfacción a enviar al querido compañero la felicitación tan sincera como efusiva de nuestra admiración.

RECUERDO POSTUMO.—En la sesión última celebrada por la corporación santanderina, propuso el Alcalde señor Pereda Elordi, y así se acordó, por unanimidad, que constase en acta el sentimiento de la corporación por el fallecimiento del ilustre arquitecto montañés don Leonardo Rucabado.

La muerte del gran artista, dijo el señor Pereda Elordi, constituye para la Montaña una pérdida irreparable, que todos debemos llorar, pues con ella, perdemos al reconstructor del arte arquitectónico montañés.

LA ASAMBLEA DE ALCALDES.—Comisionado por el comité ejecutivo nombrado por la asamblea de Alcaldes, de la provincia, ha marchado a la corte el Alcalde de la capital.

El señor Pereda Elordi lleva un memorial en el que se hacen constar las vicisitudes que ha sufrido toda la provincia por el régimen de olvido en que nos ha tenido el último ministro de Abastecimientos. La parcialidad ha presidido toda la labor política de los catalanistas en su etapa gubernamental.

Labor política y económica con vistas a Cataluña y Vizcaya, focos hoy de separatismo, ha sido la realizada por los catalanistas desde el Poder, olvidando sus deberes con las restantes regiones españolas entre las que se encuentra Santander.

Resignados hemos presenciado toda la gestión de los caídos ministros, y hoy que la cartera de Abastecimientos ha sido entregada a un gobernante español, Santander hará oír su protesta, nunca más justificada, y reproducirá sus peticiones, recabando del señor Garnica:

1.º Que se sirva dar las órdenes convenientes para que el cargamento de maíz de uno de los primeros barcos que salga de la República Argentina, sea destinado a esta provincia, para atender los pedidos de todos los Ayuntamientos.

2.º Que se obligue a los que explotan minas de carbón en las provincias de Oviedo y Palencia, para que, en la proporción que se necesite, atiendan los pedidos de los Ayuntamientos de ésta, para el consumo doméstico al precio de tasa y que se organice su transporte de modo que se reciba periódicamente.

3.º Que se entienda asimismo el abastecimiento de harinas o de trigos al precio de tasa, para su molienda en las fábricas situadas desde Bárcena de Pie de Concha al interior de la provincia, antes de que por las nevadas se interrumpen las comunicaciones ferroviarias por el puerto de Reinosa.

4.º Que asimismo se facilite el transporte de piensos para el ganado con la debida preferencia; y

5.º Que la distribución de esos servicios se haga con estricta igualdad, sin conceder preferencia a otras regiones, hasta ahora más afortunadas, con perjuicio de la justicia que asiste a los demás españoles.

LAS CASAS BARATAS.—La epidemia grippal, de la que estamos a punto de vernos libres por extinción total, ha planteado un problema que urge resolver, el de la casa barata.

La construcción de viviendas económicas es de una necesidad perentoria para Santander. Durante la epidemia se ha podido comprobar que cientos de familias obreras habitan cuchitriles, con honores de vivienda, infectos y extremadamente reducidos, sin ninguna condición higiénica. Se ha dado el caso de encontrar a familias numerosas, en habi-

taciones de dos dormitorios, sin más servicios; hogares míserimos más propios para alojamiento de bestias que de seres humanos.

Ante este problema, el Alcalde, asesorado por personas competentes, se propone estudiar la construcción de grupos de viviendas para familias obreras y que el Ayuntamiento patrocine y coopere a ésta hermosa obra de carácter social.

HACIA LA NORMALIDAD.—Personas que merecen entero crédito, nos aseguran que en fecha muy próxima empezarán a llegar a Santander barcos británicos con carbón para la industria nacional.

La confirmación de esta noticia es de capital importancia no solo para la normalización de la vida de nuestro puerto, sino que constituirá el principio de la normalidad de la industria española, cuyo único factor es el carbón.

LETRAS DE LUTO.—En Madrid, donde accidentalmente vivía, ha fallecido el conocido aristócrata don Carlos Mazorra, marqués de Prado Ameno.

La muerte del distinguido caballero, hijo político del opulento santanderino don Alfredo Alday, llevará el luto a muchas familias de la buena sociedad montañesa.

—En su casa de Santander, dejó de existir el ilustre contralmirante de la Armada, don Francisco Pérez Machado.

Era el finado oriundo de Cádiz, pero estaba emparentado con distinguidas familias montañesas y siempre mostró su predilección por Santander, donde residía desde que se retiró del servicio de la marina nacional.

Caballero de amplia cultura y de un espíritu netamente liberal, supo hacerse querer siempre de sus subordinados a los que trataba con la afabilidad de padre más que de jefe.

Por sus servicios a la Patria estaba en posesión de diferentes cruces y encomiendas españolas y extranjeras.

A su entierro concurrió toda la sociedad santanderina.

Hizo los honores al cadáver, un Batallón del Regimiento con bandera y música, y una sección de desembarco del cazatorpedero "Bustamante", anclado en el puerto.

—Otro fallecimiento muy sentido, ha sido el de don Próspero de Gárate, director de la sucursal en Santander, del Banco de España, caballero correctísimo, muy apreciado por el comercio y la industria locales.

—Un golpe rudo, cruel, hemos recibido cuantos nos honramos con la amistad íntima del culto secretario de la Alcaldía, don Marceliano A. del Campo. El distinguido joven, amigo querido, acaba de perder a su virtuosa esposa, doña Amanda Bolívar Cimiano, cuando su hogar era un nido de venturosa felicidad.

LA MONTAÑA, cuyas columnas son repetidamente honradas por la galana pluma de nuestro amigo, sentirá como suya la desgracia que hoy pesa sobre el hogar del hombre, del cariñoso amigo a quien deseamos resignación para hacer frente a su gran desventura.

UN HOMENAJE.—Los representantes a Cortes por Santander, sin distinción de matices políticos, han organizado un banquete homenaje en honor del Ministro de Abastecimientos y diputado por Cabuérniga don Pablo Garnica.

El acto tendrá lugar en Madrid la semana próxima y a éste concurrirá toda la colonia montañesa y gran número de santanderinos amigos particulares y políticos del señor Garnica.

COMPRA DE TERRENOS.—El municipio reinosano ha adquirido en 205.000 pesetas los terrenos de la Vega, de aquella villa, donde construye su gran factoría la Sociedad Española de Construcción Naval. Esta sociedad abonará al Ayuntamiento, al hacer la escritura de los terrenos, 95.000

pesetas y la diferencia entre una y otra cantidad la pagará la corporación, según acuerdo entre ambas partes.

EL TIO PIO.—El popular diario "El Cantábrico", ha publicado en sus columnas un vibrante artículo, pidiendo a la Junta de Obras del Puerto y a las empresas navieras que acojan al Tío Pío, el anciano pescador callealtero, una de nuestras ruinas vivientes de hace ochenta años y le faciliten el medio de que termine sus contados días libre de la miseria que hoy le rodea.

Solo, sin otra compañía que los aparejos de pesca, los remos, y un mendrugo de pan para aplacar el hambre, el viejo pescador, sale todos los días a la mar, sin que le arredren los malos tiempos, y expuesto a que el temporal le sorprenda un día, sepultándolo para siempre.

"El Cantábrico" recuerda que en los últimos temporales el Sur ha destrozado la humilde embarcación, única propiedad del anciano marinero, y reclama amparo para este hombre bueno, que personifica la musa de nuestro inmortal Pereda.

DONATIVO IMPORTANTE.—No se comprende hablar de don Ramón Pelayo y no hablar de caridad.

El ilustre marqués de Valdecilla, ha puesto de relieve una vez más sus nobilísimos sentimientos y su amor a los desgraciados. Enterado el bondadoso prócer de que en el Ayuntamiento de su nacimiento la epidemia de grippe hizo su aparición con caracteres graves, se ha apresurado a enviar al Alcalde de Medio Cudeyo 10.000 pesetas para atender a los enfermos pobres.

Un aplauso de sincera gratitud merece, quien como el noble montañés, manifiesta tan espontánea y espléndida generosidad en favor de los montañeses pobres.

EL MARQUESADO DE LA CARIDAD.—El pueblo de Santander ha acogido muy favorablemente y con gran simpatía, la idea lanzada por algunos particulares desde la Prensa, pidiendo que se solicite el marquesado de la Caridad para el altruista santanderino don Adolfo Pardo Gil.

Son las corporaciones las indicadas para dar calor a este pensamiento, demostrando así que saben ser dignas representaciones de esta ciudad que tanto debe al hombre generoso y bueno.

A ellos ha sido sometida la feliz idea de pedir al Gobierno un título nobiliario para el que hoy llaman los humildes "El padre de los pobres."

Noviembre, 1918.

DE SABADO A SABADO.—Después de la pequeña agitación de los últimos días, ha vuelto la calma a los espíritus y la esperanza a los corazones. Todos los temores e incertidumbres han pasado sin dejar rastro.

Los esperados acontecimientos que habían de cambiar el régimen del país, poniendo la gobernación del Estado en las manos de los revolucionarios, fueron pura fantasía.

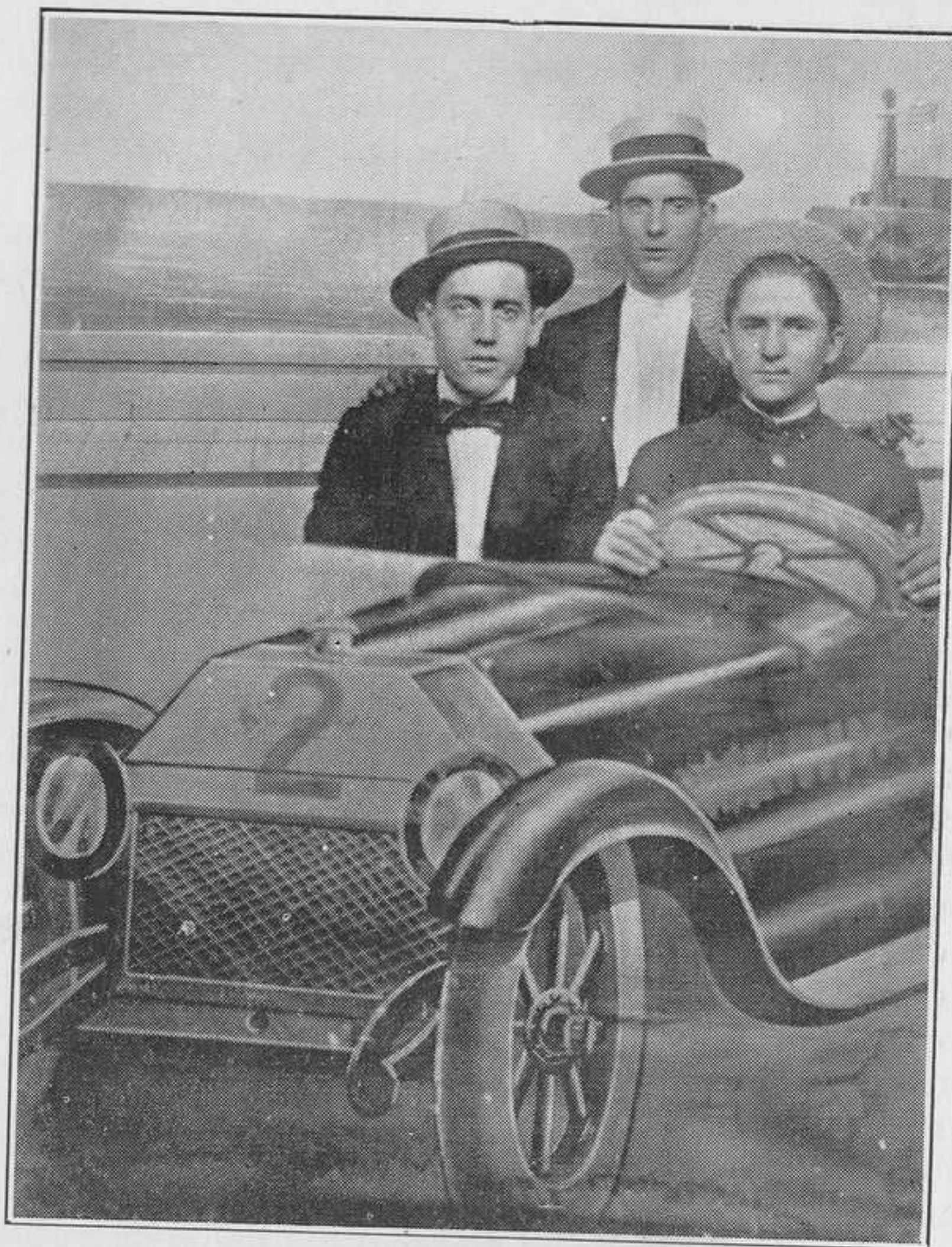
Toda la tramoya revolucionaria, con la que hemos soñado durante una semana, se ha venido a tierra y España sólo anhela reconstruirse moralmente, trabajando para hacer frente a la nueva vida que se inicia en la vieja Europa, maltrecha y rendida por una guerra cruenta y dolorosa.

Hemos entrado de lleno en el período invernal y las asociaciones de beneficencia apréstanse a cumplir su misión con la población indigente, bastante numerosa por cierto.

La escasez de trabajo remunerado y el enorme precio que han alcanzado las subsistencias, son causa de que en mu-

chos hogares haga su aparición el hambre. Mal que bien, las instituciones de caridad empiezan su campaña de invierno facilitando alimentos a las familias necesitadas. En esta labor colabora en la medida que sus fuerzas lo permiten, el municipio santanderino, tomando a su cargo la pesada carga de alimentar a los obreros convalecientes de la pasada epidemia.

¡AL FIN!.—El ministro de Abastecimientos señor Gar-



HABANA.—Teodomiro Herrera, Serafín Fernández y Manuel Cabrero, montañeses.

nica, ha ofrecido a Santander fletar un buque en Buenos Aires que se encargue de transportar un cargamento de maíz para el consumo de la población campesina montañesa.

¡Al fin!, hay que decir ante este acto de justicia a las reclamaciones de la asamblea de alcaldes.

Obligada la clase obrera del campo a malvender los pocos frutos que se libraron de los pasados temporales para atender a las necesidades de sus familias, necesidades que multiplicó el estado epidémico, la crisis que atravesaban no podía ser más angustiosa, y ha sido necesario que ocupe el ministerio de Abastecimientos un representante popular de esos mismos campesinos; para que se imponga la razón e impere la justicia.

El señor Garnica se ha compenetrado de la necesidad de atender con urgencia a la población campesina española, y naturalmente que no podía olvidar a sus paisanos, los más sufridos, los más resignados y ¡quién lo duda!, los más castigados por toda clase de privaciones y calamidades.

En Madrid está para hacer oír la voz de Santander, el Alcalde señor Pereda Elordi, y del resultado de sus gestiones cerca del Gobierno dependerá la ruina o el bienestar,

relativos de esta región, fiel siempre al orden y a la causa nacional.

ACEPTACION DE UN CARGO.—La Cámara de Comercio de Santander ha recibido una carta muy expresiva del marqués de Comillas, en la que el ilustre prócer montañés dice que, agradece y acepta el nombramiento de Presidente honorario con que le ha honrado dicha entidad.

LA CRIA CABALLAR.—Atendiendo a los deseos del Rey, el conocido aristócrata conde de la Cimera ha adquirido en Guarnizo la magnífica finca de Altuna, enclavada a dos leguas de la capital.

Se establecerá en su nueva posesión una parada con 20 yeguas de pura sangre destinadas a la reproducción.

La noticia es de gran importancia para toda la provincia, que ve en ella un elemento de valía para el desarrollo de la riqueza ganadera montañesa.

LOS COMEDORES INFANTILES.—En breve empezarán a funcionar en la capital los comedores infantiles, en los que se servirá diariamente de comer a los huérfanos de obreros.

LOS RADICALES.—Los elementos montañeses que siguen fieles a Lerroux se han reunido en asamblea magna, acordando adherirse al Directorio Nacional Republicano y laborar con él por el pronto advenimiento de la República en España.

En previsión de que puedan ocurrir acontecimientos derivados del movimiento político que se advierte en Santander, están acuarteladas las tropas y reconcentrada toda la Guardia civil de la provincia.

La tranquilidad, sin embargo, es absoluta.

HOMENAJE A UNA MONJA.—Para honrar la memoria de la Hermana de la Caridad sor Emilia de Olarte, que falleció víctima de su deber prestando servicio en el pabellón de epidémicos del barrio de Cajo, el Ayuntamiento santanderino ha acordado colocar sobre su tumba una plancha de mármol, con letras de oro, enalteciendo la abnegación de esta víctima.

EN ACCION DE GRACIAS.—Otro acuerdo interesante de la corporación municipal de Santander, ha sido el de costear un Te Deum en la iglesia de la Catedral en acción de gracias por el término de la guerra.

El acto se celebrará con gran brillantez.

LA INDUSTRIA NAVAL.—Ha sido puesto el nombre de "Parsy" al pailebot de cemento construido en Requejada por el conocido naviero santanderino don Adolfo Pardo.

El "Parsy", como ya hemos dicho hace tiempo, es el primer barco de cabotaje con casco de cemento que navegará con pabellón español.

LOS BENEFICIOS DE LA PAZ.—Después de dos años de paralización absoluta, han vuelto a funcionar en el Astillero las dos fábricas de refinación de petróleo.

Débase esta novedad a la llegada del primer cargamento de petróleo americano transportado en el vapor español "Clarís."

Se espera que ahora se normalice este servicio con lo que volverá a redoblar su importancia la industria petrolera santanderina.

NUEVO EDIFICIO.—Se tienen noticias de que el Consejo del Banco de España, teniendo en cuenta la importancia y desarrollo de sus negocios en Santander, se propone construir un edificio lujoso para instalar las dependencias de esta sucursal.

CAPITULO DE ENLACES.—La prensa madrileña dedica largo espacio a dar cuenta del aristocrático enlace de

la señorita Asunción Ortiz de la Torre, hija del ilustre cirujano don José, con el distinguido joven don Carlos de Angulo.

Tuvo lugar la boda en la iglesia madrileña de Santa Bárbara.

La señorita de Ortiz de la Torre, que vestía elegante traje de raso blanco, bordado en plata y adornado con valiosos encajes, iba del brazo de su padre, que actuaba como padrino, y el novio daba el suyo a su hermana y madrina, la señora de Benito.

Bendijo la unión el capellán del Hospital provincial, don Aurelio Martínez Argos, que pronunció una sentida plática.

Firmaron el acta como testigos por parte de la novia, sus tíos, don Alfonso Huidobro y don Joaquín Ortiz de la Torre, y don Alfonso Huidobro, y por el novio, el conde de Torrejón, don Carlos Barbería y el capitán de artillería don Vicente Montojo.

Terminada la ceremonia los novios recibieron numerosas felicitaciones.

En uno de los salones de la iglesia fueron obsequiados los concurrentes con un espléndido "lunch", servido por el Hotel Ritz.

En la concurrencia figuraban muchas de las distinguidas personas que forman la colonia veraniega de Comillas y de Santander, y gran número de señoras aristocráticas, como las marquesas de Comilla y viuda de Hoyos, la condesa de Torrejón y la familia de Movellán, entre otras.

En la iglesia parroquial de Bárcena de Cicero unieron sus destinos la encantadora señorita María Jesús Toca Puente y el joven abogado don Juan José Fernández Bustillo.

La concurrencia a la ceremonia fué numerosa y distinguida, siendo apadrinado el joven y feliz matrimonio, por los padres de los novios, don Pedro Toca y doña Ricarda Bustillo.

En la elegante morada de la desposada se sirvió el banquete de bodas.

En el altar del Carmen, de la iglesia de Santa Lucía se verificó el enlace de la bella señorita Victoria de la Vega Hazas y el conocido abogado don Juan Manuel Galán Sisniega.

Actuaron de padrinos doña Matilde de Hazas, madre de la novia y el hermano del novio, don Andrés Galán.

Después del tradicional banquete los novios marcharon a Covadonga y Barcelona.

De otra boda tenemos que tomar nota: la de la simpática y bella señorita Antonia Gutiérrez Archaga, hija del prestigioso concejal de Torrelavega don Acacio, con el procurador de Avila, don Luis Eduardo Muñoz.

Tuvo lugar la boda en Suances, donde constituyó el acto un día de júbilo para toda la villa, gracias a la esplendidez que caracteriza a la familia del popular concejal.

LAS ROTURACIONES ARBITRARIAS.—El problema es viejo y de difícil solución por la indiferencia que ante él manifiestan todos los Gobiernos que van sucediéndose en el poder.

Se trata de legalizar la posesión de los terrenos del común, detentados por los campesinos montañeses y transformados en tierras productivas, las que antes eran parcelas valdías.

El cacique, esa grotesca reproducción del antiguo señor feudal, con todos sus vicios y ninguna de sus virtudes, al que todavía padecen los habitantes de nuestras aldeas, se

opone a esta legítima aspiración campesina, porque ve que con la legalización de la posesión de las tierras, pierde su arma política más fuerte.

Ahora ha vuelto sobre el tapete este problema. La Cámara Agrícola de la provincia, con todos los ciento y pico de Ayuntamientos, gestiona la legalización.

—¡Que las tierras puestas en producción por los campesinos se consideren legalmente adquiridas, una vez hecho el pago correspondiente a la Hacienda!, alegan. Y como es de justicia lo piden o recaban el amparo de las sociedades económicas y de los políticos, no comprendiendo, infelices, que éstos no tienen la virtud de desprenderse de su arma de combate, para luchar solo con la nobleza y el talento.

La labor de propaganda iniciada por los campesinos da-

Tuvo como motivo el desagradable incidente algunos conceptos expuestos por el señor Collantes ante la corporación municipal, combatiendo la reclamación presentada por el señor Mezquida al Ayuntamiento por ocupación de terrenos en el Hipódromo de Bella Vista.

Del asunto, solucionado por medio de una acta firmada por don Avelino Zorrilla y otros caballeros santanderinos, se ha hablado mucho por tratarse de una reclamación cuya cuantía se eleva a 40.000 pesetas, y que el Municipio considera excesiva.

FUNERALES.—Costeados por la Junta Patronato de la Escuela de Ingenieros Industriales de Vizcaya, de la que el finado era profesor, se han celebrado en la iglesia de San Francisco de Bilbao, solemnes funerales por el descanso del



SANTA ISABEL DE LAS LAJAS, (Cuba).—De izquierda a derecha, Rubén, Fernando, Rosario y Tomasita Castillo, hijos de los distinguidos esposos doña Carmen Etcheverry, cubana, y don Primitivo Castillo, entusiasta montañés, establecido en el giro de sastrería y camisería.

rá juego, pues proyectan interesar en su favor a todos los montañeses de buena voluntad amantes de la justicia.

LETRÁS DE LUTO.—Pagaron su tributo a la muerte en el transcurso de la semana:

En la capital: don José Gutiérrez Pardo, del comercio.

Doña María García San Martín, esposa de Fernando Santos. D. Esteban Salazar, viejo santanderino muy popular por sus aficiones taurinas.

Doña Filomena Cano, esposa del joven industrial don Jesús Merino; don José Riva Bárcena, tío del administrador de "El Cantábrico" don Braulio de la Riva.

Don Braulio Fragua Cicero, persona muy conocida.

En Torrelavega: doña Florentina del Campo, hermana del médico don Gregorio, y don Luis Pondal Morales, contratista de obras.

En Villasenil: doña Margarita López de Pérez.

En Marrón: la señorita Blanca Abascal Pacheco.

En Cobreces: don Agustín Cabeza Gutiérrez, abogado. Descansen en paz.

CUESTION RESUELTA.—Aunque nada se ha dicho en la prensa santanderina, ha sido el comentario de estos días, una cuestión personal entre el concejal y exalcalde don Vidal Gómez Collantes, y el conocido procurador de los Tribunales señor Mezquida.

ilustre arquitecto montañés don Leonardo Rucabado y Gómez. Además del claustro de profesores, asistieron a los funerales las autoridades bilbainas y personalidades de la villa.

Santander, Noviembre, 1918.

DE SABADO A SABADO.—Como en todas las provincias de la vieja Castilla, en Santander también han inspirado justificado recelo las peticiones elevadas al poder central por Cataluña. Es más viva esta desconfianza, porque no ha podido pasar inazvertido que desde la pérdida de las Colonias los Gobiernos han mostrado, por temor o por otras causas, franca parcialidad por Cataluña y Vizcaya, y sólo para beneficio de ambas regiones se ha legislado.

Castilla no quiere pasar en silencio sobre este asunto que tanto apasiona hoy en España, y la histórica ciudad burgalesa ha convocado a las Diputaciones castellanas a una asamblea, para determinar la actitud que ha de adoptarse frente a las pretensiones catalanas.

La Diputación santanderina ha designado a tres diputados para que en la asamblea representen a la provincia.

Estos días se advierte alguna agitación entre el elemento obrero, creyéndose que a esto obedece el acuartelamiento

de fuerzas y concentración de la Guardia civil de la provincia. El movimiento tiene carácter societario.

LAS PRIMERAS NEVADAS.—Se han recibido noticias de la región lebaniega dando cuenta de las primeras nevadas, que han estado a punto de ocasionar algunas víctimas.

Con la aparición de las primeras nieves ha coincidido la suspensión de trabajos en la zona minera de Andara.

Los obreros de la "Providencia" abandonaron las minas retirándose a Potes, quedando en Andara la cocinera Obdulia Quijano, el encargado de la cantina Dámaso Cuevas y el ayudante Demetrio Lavín, dos capataces llamados Julián Rodríguez y Julián Flores y el herrero de la mina. Los cinco hombres, huyendo de la nieve se refugiaron en la cantina, ofreciendo a la cocinera, que quedó en el casetón de las oficinas, regresar a buscarla para bajar todos juntos a la Hermita. La nieve cayó con tanta abundancia aquel día y los siguientes, que los mineros quedaron incomunicados sin poder acudir en auxilio de la cocinera, que sola, sin alimentos y sin luz, y sepultada viva en el casetón sobre el que había más de tres metros de nieve, permaneció cinco días, hasta que los compañeros se decidieron a abrir un túnel desde la cantina al pabellón, salvando a Obdulia de una muerte cierta.

UNA BALLENA.—Completamente destrozada, como si hubiese muerto a causa de la explosión de una mina submarina, lo que nada tendría de particular, ha sido hallada en la costa de Comillas, lugar conocido por Funfria, una ballena de 23 metros de longitud.

El enorme cetáceo estaba en estado de putrefacción.

OBREROS PENSIONADOS.—En vista del informe favorable del tribunal designado al efecto, la Diputación provincial ha acordado conceder pensiones para perfeccionarse en sus oficios, a los obreros montañeses Jesús Arco Villegas, Flavio Torres Portilla, Eulogio Vallina y Pío Landazábal.

Para que puedan perfeccionarse en los estudios de canto y música ha concedido también pensiones a la señorita María Paz Bringas y Antonio de Gorostiaga, respectivamente.

POR LOS HUERFANOS DE LA EPIDEMIA.—El opulento naviero santanderino don Adolfo Pardo, ha costeado los equipos de los niños huérfanos de obreros fallecidos durante el período epidémico. Estos han sido llevados al Sanatorio de Pedrosa donde permanecerán hasta ser aislados en la Caridad.

MEJORAS EN EL PUERTO.—Pedido por el Ministro de Fomento, ha sido enviado a Madrid el plan general de las obras que se requieren hacer en nuestro puerto.

Comprende este plan la construcción de muelles de piedra y reformas que exige la futura base naval.

Se cree que en los próximos presupuestos del Estado, se tendrán presentes las aspiraciones de Santander.

La Junta de Obras del Puerto está terminando la instalación del nuevo alumbrado eléctrico en la zona marítima. Consiste esta mejora en la colocación de grandes postes a todo lo largo del muelle comercial, con focos de 5.000 bujías, lo que facilitará mucho los trabajos nocturnos en los buques.

NUEVA FLOTA.—Se asegura que la Compañía Santanderina de Navegación, que hace pocos meses vendió su flota, trata de adquirir nuevos barcos.

EL NUEVO GOBERNADOR MILITAR.—Se ha posesionado del mando militar de la provincia, el nuevo general

Gobernador don Eduardo Castell y Ortuño, de reciente ascenso.

El señor Castell, al ser ascendido mandaba el Regimiento de Infantería de Saboya, y su historial es una página de las más brillantes del generalato.

LA GESTION DEL ALCALDE EN MADRID.—Regresó de Madrid el Alcalde de la capital.

El señor Pereda Elordi, con quien hemos hablado del resultado de su viaje a la Corte, viene satisfechísimo.

El primer punto tratado en Madrid, nos ha dicho el Alcalde, ha sido el que se refiere al problema de las subsistencias, asunto este que el ministro montañés señor Garnica, empezó a estudiar al posesionarse del ministerio de Abastecimientos.

Como una de las clases de más necesitada ayuda en las presentes circunstancias es la población campesina, el diputado por Cabuérniga ha publicado una Real Orden fletando el vapor "Diciembre", cargando maíz en Buenos Aires, para que se destinen 2,000 toneladas de su carga al abastecimiento de los labradores montañeses.

Otro de los asuntos que mayor solución requieren es el que se refiere al aprovisionamiento de carbón para la provincia, y de acuerdo con el Ministro se resolverá este problema por el momento con el envío de 800 toneladas que harán los mineros asturianos por la vía marítima, y 500 que deberán enviarnos de la zona palentina.

Otros tres asuntos de importancia para Santander han sido tratados en Madrid por el Alcalde, el proyecto de nuevo alcantarillado de la capital, que está para ser informado favorablemente por la Junta consultiva, asesorada por el arquitecto montañés señor Campos Guereta; el de construcción por cuenta del Estado de un Hospital de epidémicos, asunto este que está pendiente de que el Ayuntamiento ceda un terreno para su construcción, y por último, la petición de permuta del edificio Aduana por otro de moderna construcción en la zona marítima, que sirva al mismo tiempo de oficinas de Hacienda y Aduana y de Almacenes.

La vieja Aduana será, según el proyecto del Alcalde, reformada para instalar decorosamente el Ministerio de jornada cuando venga la Corte; el Gobierno civil y otras dependencias oficiales.

El señor Pereda Elordi, al darnos cuenta de estas gestiones, se mostraba francamente optimista.

PIDIENDO UNA GRAN CRUZ.—En Colindres, organizada por las clases pescadoras se ha verificado una manifestación popular, pidiendo que se conceda al médico don Eduardo Durante la Gran Cruz de Beneficencia por su abnegada conducta durante la epidemia.

Una comisión de manifestantes entregó al Alcalde un escrito en el que se hace constar los servicios prestados al vecindario por el señor Durante.

LETRAS DE LUTO.—En el transcurso de la semana han fallecido las siguientes personas conocidas:

En Santander: doña Clotilde Mendoza Ortiz, esposa de catedrático de la Escuela de Industrias don Severo Sunavilla.

—Doña Carmen Gómez-Salazar, esposa del comerciante don Enrique Molinuevo.

—En Santillana: don Juan Obregón y Martínez de la Maza, hijo político de los marqueses de Benamejís.

—En Ruesga: don Andrés Cano Diego.

—En Muriedas: don Fermín Lastra Puente.

—En Arredondo: don Miguel Cacho Rueda.



—En Luena: don Alfredo González.

—En Rumoroso: doña María Villar Argumosa.

—En Noja: la señorita Josefina de la Cuesta Zorrilla.

—En Palencia: don Gumersindo de la Cuesta y Lasso de la Vega.

Descansen en paz.

LA BIBLIOTECA DE MENENDEZ PELAYO.—

Ha terminado la construcción del edificio destinado a guardar los libros legados a la ciudad por el sabio montañés don Marcelino Menéndez Pelayo.

La inauguración oficial de la Biblioteca se demorará hasta el verano próximo para que asista a este acto el Rey.

EL ATENEO.—Para tratar de la iniciativa del presidente del Ateneo don Gabriel María de Pombo, de construir un edificio para esta asociación de cultura, la semana próxima se reunirá la junta general.

CUNDE LA SEMILLA.—La semilla del catalanismo se reproduce que es una bendición de Dios. Decimos esto, porque en la sesión última del municipio reinosano se ha dado un caso muy peregrino.

Un grupo de concejales, cuyos nombres no hace al caso, siguiendo la senda trazada por vizcainos y catalanistas, presentó a la aprobación de la corporación una moción pidiendo que el Municipio acordase gestionar de los demás ayuntamientos de aquel partido, un acuerdo mutuo para exigir la autonomía de Campoo, cuya capital sería Reinosana.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA "LA MONTAÑA"

En la Habana. 60 Cts. mes.

„ Interior de la Isla. 70 „

España 42 pesetas al año.

México \$ 8.40 oro americano „

E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „

Otros países „ 9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mexicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Av. Uruguay No. 117, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.

FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Puebla.

MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.

ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

La quimérica pretensión no pudo ser discutida por oponerse a ello el Alcalde, lo que promovió el consiguiente alboroto, seguido de la suspensión de la sesión.

El asunto es comentado humorísticamente en la villa, asegurándose que los firmantes de la proposición tenían ya confeccionada la lista del Gobierno que había de regir el pequeño cantón campurriano.

UNA PROPOSICION.—El alcalde de Santander ha presentado al Ayuntamiento una proposición para que la corporación se incaute y municipalice el servicio de tranvías de la Red Santanderina.

La proposición ha sido favorablemente acogida.

LOS SERVICIOS CON VERACRUZ.—Se asegura aquí que la Transatlántica reanudará muy pronto su servicio de correos con Méjico.

Que se confirme la noticia es nuestro mayor deseo.

CAPITULO DE ENLACES.—En la aristocrática morada de los señores Diez de los Ríos, de Torrelavega, se ha celebrado el matrimonio de la encantadora señorita Isabel Sánchez Saráchaga, con el diputado provincial don Fidel Diez G. de los Ríos.

Con este motivo la elegante residencia se vió concurridísima.

Santander, Diciembre 1918.

BANCO INTERNACIONAL DE CUBA

Institución fundada para impulsar, favorecer y desarrollar el comercio y la industria nacionales.

Así lo garantiza el artículo 18 de sus Estatutos que dice: "Nueve de los catorce consejeros, por lo menos, han de ser comerciantes o industriales establecidos en Cuba".

Si usted es comerciante, tiene derecho a nuestra ayuda cuando necesite desarrollar sus negocios. Su cuenta abierta aquí hoy, le dará facilidades mañana. Visítenos.

**Giros
Ahorros
Préstamos
Pignoraciones
Cuentas corrientes**

Direcciones:

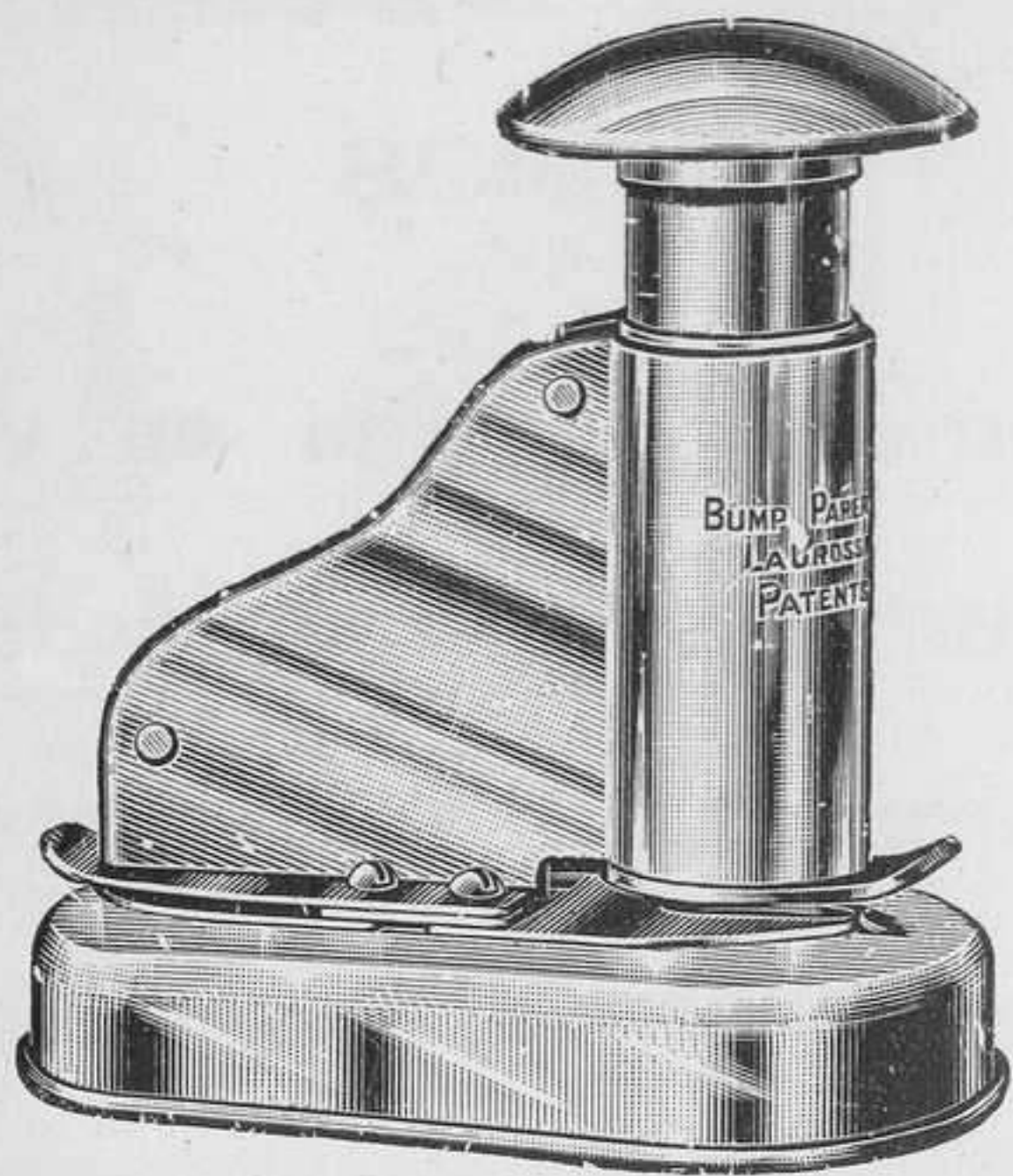
Postal: APARTADO 1229.

Telefónica: CENTRO PRIVADO.

OFICINA PRINCIPAL:

MERCADERES Y TENIENTE REY
HABANA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MAN-
CHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN
QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN
UNA FORMA REGULAR.

· LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA
AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL
GASTO DE SELLOS.

LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONS-
TANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS
DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO

— Y —

CABARGA

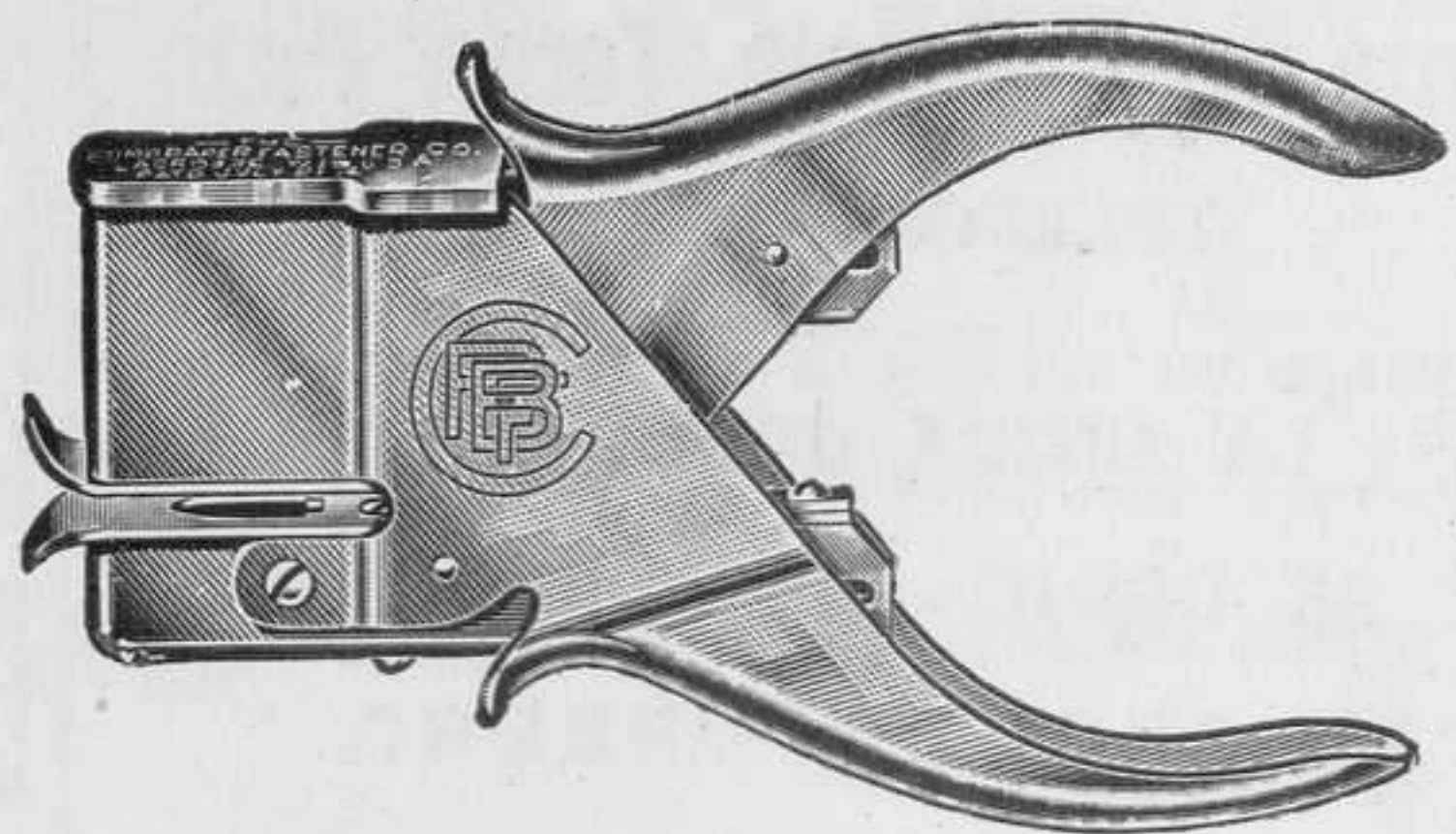
O'REILLY, 5

APARTADO: 1736.

TELEFONO: A-3028.

HABANA

(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: \$3.00

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS



Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:-:-:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

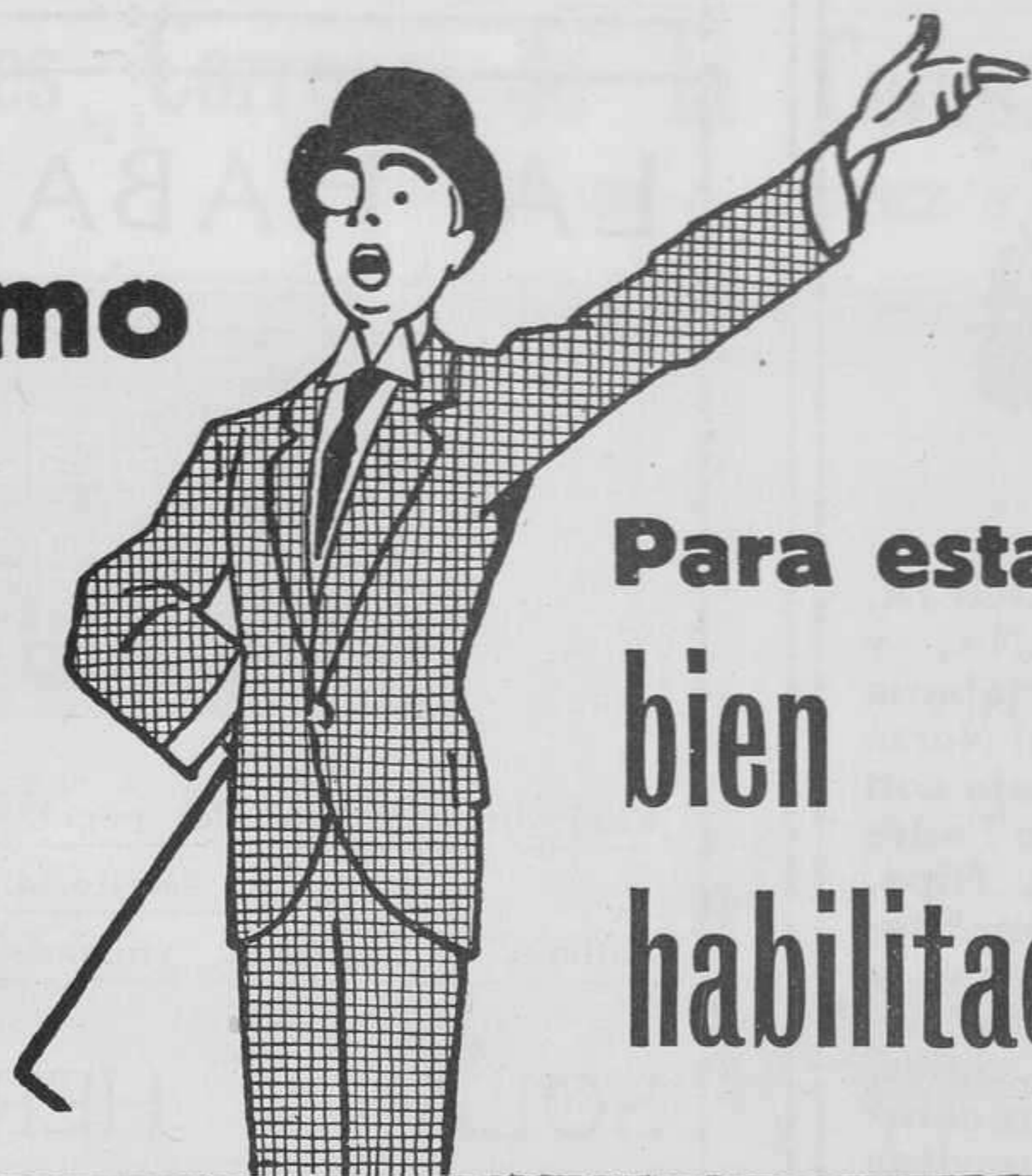
Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. I-1425.

HABANA.

**Yo lo
proclamo
bien
alto !**



**Para estar
bien
habilitados,**

... hay que ir al

BAZAR INGLÉS

Aguiar 94 y 96 - Tel. A-2450 - HABANA

De todo encontrarán y saldrán complacidos

KOSSUTH

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683

TELEFONOS:

{ Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS

:-:--: DE TODAS CLASES :-:--:



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción

Especialidad en

TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D., hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11
HABANA

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico, Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao
New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Plácido Salceda.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,
Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,
Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,
Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

D. Victoriano de la Sota

D. Florentín Mantilla

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

EGIDO 2, Altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS. CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

FABRICA DE SABANAS
"VELMA"
DE
BENITO ORTIZ
HABANA Nos. 140 Y 142
ESQUINA A MURALLA
Apartado 378. Tel. A-8872.
HABANA

ANASTASIO MAURI
GARAGE
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
GERARDO DEL POMAR
SUCESOR DE POMAR Y GRAIÑO
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

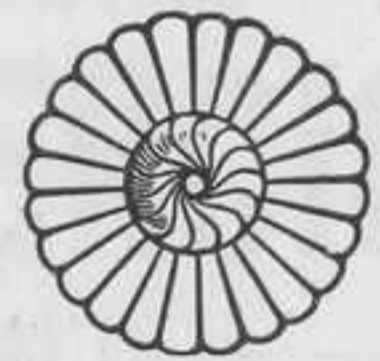
OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA

ALMACEN DE PIANOS DE LA
Sra. Vda. de CARRERAS
AGUACATE 53. Tel. A-9228
Pianos a plazos, de \$10 al mes.
Autopianos de los mejores fabri-
cantes. Pianos de alquiler de
buenas marcas. Se reparan y
afinan pianos y autopianos.
Sucursal: Prado No. 119

GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA

"La Antigua Sucursal"
DE
Pereda y Fernández
Gran establecimiento de víveres,
licores y frutos del país.
CALLE 24 DE FEBRERO
PUERTO PADRE



GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
MANZANILLA FINA:
"CABALLERO"

Lloredo y Ca., S. en C
IMPRESA
Y ALMACEN DE PAPEL
Especialidad
en efectos religiosos.
MURALLA 24. TEL. A-3354.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

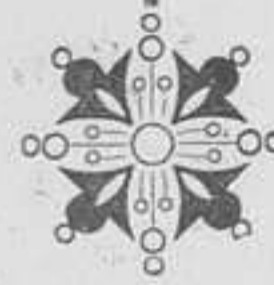
RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA



“LA MONTAÑA”



REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA



“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

Solana
MERCADERES 22.

FABRICACION ESPECIAL
DE LIBROS
“WESTEN”

Para obtener un libro
igual pida este numero

y Compa
HABANA.

ALMACEN DE PAPEL
RAYADOS
ENCUADERNACION
E IMPRENTA.

PAT 1927 TRUJILLO SANCHEZ HABANA



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA